Máster universitario en enseñanza de español como Lengua Extranjera
CIESE-Comillas – UC
Año académico 2020

Sociedad y literatura en el aula de ELE: el realismo mágico como resultado de la sociedad hispanoamericana del siglo XX

Alumno: Pelayo Rodríguez Casanova
Tutor: Manuel Urí Martín

Resumen

La enseñanza de la literatura ha avanzado mucho las últimas décadas, pasando de ser una mera plataforma para leer y traducir textos al momento que nos ocupa, con un papel muy importante en el aprendizaje intercultural, permitiéndonos ir más allá de los textos y dar al aprendiente las herramientas necesarias para alejarse de su etnocentrismo. Así, a través de estudiar culturas ajenas para asistirle en abandonar una visión llena de tópicos, prejuicios, miedo o intolerancia a lo distinto, a lo que no está acostumbrado para así conocerse mejor a sí mismo y desarrollar aspectos como la tolerancia y la empatía. Los beneficios no acaban ahí, ya que en la situación de encontrarse con nativos existirá un enriquecimiento cultural mutuo que sería menor si en la enseñanza de la segunda lengua no hubiera sido objetivo del aprendizaje intercultural y facilitando el punto de encuentro entre las diferentes culturas y sin limitar el intercambio a simples fórmulas básicas de comunicación.

Para este fin se han seleccionado extractos de la obra del escritor mexicano Juan Rulfo, icono del realismo mágico al que hemos escogido por lo abarcable de su obra completa y por cómo su obra está influida por los grandes eventos que marcaron la primera mitad del siglo XX en México, como son la Revolución Mexicana y las Guerras Cristeras y sus consecuencias para el campesinado mexicano. Convirtiéndole por tanto en una elección fácilmente justificable para la enseñanza del aprendizaje intercultural al poder utilizar su obra como puerta tanto del realismo mágico como de sociedad y culturas mexicanas para el estudiante de español como segunda lengua. Con su obra como marco se presentan varias propuestas didácticas que sirvan al profesorado como guía para la enseñanza cultural en la clase de ELE.

Palabras clave: intercultural, lenguaje, literatura, realismo mágico, México, ELE, Juan Rulfo.

Abstract

The teaching of literatura has come a long way in recent decades, going from being a mere platform to read and translate texts to getting a very important role in intercultural learning, allwing us to go beyond the texts and give the learner the tolos needed to get away from their ethnocentrism. Thus, trhough studying foreign cultures to assist you in abandoning a visión full of clcihés, prejudices, fear or intolerance of what is different, to what you are not used to in order to know yourself better and develop aspects such as tolerance and empathy. The benefits do not end here, since in the situation of meeting natives there Will be a mutual cultural entichment that would be les if the teaching of the second language had not been the objetive of intercultural learning and facilitating the meeting point between different cultures and without limit the Exchange to simple basic comunnication formulas.

For this purpose, extracts have been selected from the work of the Mexican writer Juan Rulfo, an icon of magical realism whom we have chosen for the comprehensiveness of his complete work and for how his work is influenced by the great events that marked the first half of the 20th centruy in Mexico, such as the Mexican Revolution and the Cristero Wars and their consequences for the Mexican peasantry. Thus, making him as easily justifiable choice for teaching intercultural learning by being able to use his work as a door to both magical realism and mexican soicety and cultures for the student of spanish as a second language. With his work as a framework, several didactic proposals are presented that serve the teachers as a guide for cultural teaching in ELE clas.

Key words: intercultural, language, literatura, magical realism, Mexico, ELE, Juan Rulfo.

Índice de contenidos

Contenido

I. Introducción 5
1.1 Justificación 5
1.2 Objetivos 9
II. Marco Teórico 10
1. Cultura en el aula 10
2. La literatura en el aula de ELE 13
3. La educación intercultural 17
4. Realismo mágico 22
5. Contexto histórico de Juan Rulfo y análisis del autor. 26
III. Metodología 31
IV. Propuestas didácticas 34
Secuencia #1 34
Secuencia #2 38
Secuencia #3 42
V. Conclusiones 45
VI. Bibliografía 46
VII. Anexos 49
Es que somos muy pobres. 49
Talpa 53
Fragmentos Pedro Páramo 62
Fragmento I. 62
Fragmento II. 62
Fragmento III. 63

I. Introducción

1.1 Justificación

El siguiente trabajo sobre la enseñanza del español como segunda lengua utilizando textos del autor mexicano Juan Rulfo nace de tres motivaciones personales: trabajar con literatura, el interés por ampliar conocimientos sobre la enseñanza intercultural y la innegable importancia del realismo mágico como ejemplo de la cultura hispánica.

Las tres se encuentran en este trabajo al ser complementarias entre ellas, en estos tiempos es complicado enseñar literatura si no es como muestra de cultura y utilizándola de punta de lanza de culturas ajenas al estudiante de una lengua extranjera para entrenarlo en las competencias interculturales y enseñarle a relativizar su visión del mundo.

La elección del realismo mágico como eje del trabajo -y de Juan Rulfo en concreto- es fácilmente justificable por su pertenencia a esta corriente, a su imagen de icono de la cultura mexicana gracias a su novela *Pedro Páramo*, en cuanto al realismo mágico no hay que olvidar que a nivel internacional ha sido el gran éxito de la cultura hispanoamericana del pasado siglo, tanto a nivel de ventas como de prestigio. Hay que recordar que dos integrantes clave de esta corriente, como son el guatemalteco Miguel Ángel Asturias, el colombiano Gabriel García Márquez fueron honrados con el Premio Nobel de Literatura, también el peruano Mario Vargas Llosa, quien a pesar de no pertenecer por completo a la corriente, esta tiene una gran influencia en toda su obra. Esto puede darnos una idea tanto de la riqueza cultural de la corriente al abarcar toda Hispanoamérica y por ende una fantástica manera de introducir las diferentes culturas y sociedades en el aula de ELE.

Este trabajo tendrá en cuenta en la propuesta didáctica las cuatro competencias generales que marca el Marco Común Europeo de Referencia (MCER), que citamos aquí por el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC):

-Saber o conocimiento declarativo, entendido como el conocimiento del mundo, el conocimiento sociocultural y la conciencia intercultural.

-Saber hacer, que comprende varios grupos de destrezas. En primer lugar, las “destrezas y habilidades prácticas”: destrezas sociales, destrezas de la vida cotidiana, destrezas

profesionales y destrezas de ocio. En segundo lugar, las destrezas y las habilidades interculturales.

-Saber ser o competencia existencial, que es la suma de las características individuales y rasgos de personalidad que se relaciona con la imagen que uno tiene de sí mismo y de los demás, así como con la voluntad de entablar una interacción social con otras personas.

-Saber aprender, que moviliza las tres competencias anteriores y puede concebirse como la predisposición o habilidad para descubrir lo que es diferente. Comprende la reflexión sobre el sistema de la lengua y la comunicación, la reflexión sobre el sistema fonético y las destrezas correspondientes, las destrezas de estudio y las destrezas heurísticas (de descubrimiento y análisis).

Creemos que las cuatro competencias pueden ser exploradas en la propuesta didáctica al utilizar el enfoque comunicativo, especialmente el aprendizaje cooperativo para desarrollar al alumnado como agente intercultural.

La enseñanza de una lengua extranjera es un marco ideal para combinar los términos lingüísticos y los culturales y así potenciar el aprendizaje del alumnado. El profesorado de ELE tiene a su favor el intercambio cultural y personal, presente en toda aula perteneciente al estudio de una segunda lengua, y debe aprovechar este contexto para introducir propuestas didácticas que no solo consten de conocimientos lingüísticos, sino también culturales, haciendo uso de las múltiples y diferentes culturas de habla hispana presentes en el globo. De esta manera potenciar la interculturalidad ofreciendo al estudiante unas herramientas para no solo obtener conocimientos de las culturas de la segunda lengua sino también la comparación con la propia, la comprensión y las virtudes que esto significa como su amplitud de miras en su visión del mundo, encontrar similitudes con su cultura materna que motive su aprendizaje o su comunicación con los nativos al desarrollar y conocer códigos imposibles sin tener la interculturalidad en cuenta.

El grupo meta se agruparía, según los índices de nivel del PCIC, en un nivel C1-C2, con un obvio interés por la literatura, ya que en el caso que nos ocupa, la prosa de Juan Rulfo (en particular *Pedro Páramo*), podría resultar confusa y ser un muro más que una puerta a la cultura mexicana en una clase de ELE, como es nuestro interés. No fijamos

el grupo meta más allá de estas directrices por el carácter universal de los textos que nos ocupan.

El siguiente trabajo constará de dos partes claramente diferenciadas: entre ellas, la más relevante sería la propuesta didáctica basada en la explotación de los textos de Juan Rulfo, en la que trataremos de responder a las cuatro competencias generales antes explicadas, siempre teniendo en cuenta un uso de la literatura como "herramienta didáctica al servicio de las competencias comunicativas y culturales"[1].

La propuesta didáctica estará guiada por el enfoque comunicativo, con especial interés en las actividades de interacción entre el alumnado para poder desarrollarles como agentes interculturales.

La propuesta didáctica se organizará alrededor de: actividades de prelectura, durante la lectura y posterior a la lectura, para de esta manera involucrar al alumnado en la experimentación con el lenguaje escrito y en la mejora de esta destreza, al transmitir intereses más allá del fragmento en sí y poniendo en acción la competencia intercultural para conocer y comprender la cultura y la sociedad objeto del texto Esta estructura servirá para potenciar su creatividad y enriquecer su perspectiva cultural, alejándose de la propia y comprendiendo mejor la ajena.

Previo a la propuesta didáctica nos encontraremos una parte teórica, en la que en primer lugar trazaremos un resumen de la utilidad de la literatura en el aula de ELE según los distintos métodos de aprendizaje y la justificación de su uso como materiales pedagógicos en una clase de segundas lenguas.

El siguiente punto se centrará en un recorrido similar, esta vez de la sociedad y la cultura en el aula de ELE, de nuevo para conocer las ventajas de dar a conocer y trabajar estos aspectos al estudiar una lengua extranjera.

A continuación, y muy ligado a los anteriores puntos teóricos, explicaremos la competencia intercultural y el avance que ha demostrado ser a la hora de presentar culturas ajenas al alumnado y a su desarrollo, no solo como aprendiente sino también personal. No hay que olvidar que se he pasado de que el estudiante de segundas lenguas

[1] Rosana Acquarioni (2007) *apud* Verónica González (2018).

se limitara a turistas o estudiantes de intercambio a una riqueza y complejidad en los perfiles de los estudiantes nunca vista.

Los dos últimos puntos del marco teórico nos permitirán conocer los aspectos sociales y culturales de la propuesta didáctica, introduciendo el primero de ellos las principales características, referentes e importancia del realismo mágico. El segundo de ellos siendo el contexto histórico y social del México en el que nació, creció y vivió Juan Rulfo y que fue clave en el desarrollo de su obra especialmente la Revolución Mexicana y la Guerra Cristera. De esta manera un marco teórico fuerte y que sirve de introducción antes de dar paso a la propuesta didáctica, sin dejar de estar fuertemente ligadas ambas partes, al ser complementarias entre ellas y siendo el marco teórico los cimientos de la posterior parte práctica.

1.2 Objetivos

Objetivos generales

-Favorecer el desarrollo de la competencia intercultural hispanoamericana a través de extractos literarios del realismo mágico en las clases de español como lengua extranjera.

-Ofrecer materiales para motivar a la lectura y la obtención de conocimientos socioculturales relacionados con el panorama hispanoamericano.

Objetivos específicos

-Reconocer rasgos socioculturales del mundo hispanoamericano.

-Desarrollar las habilidades interculturales gracias a una corriente literaria que refleja las realidades sociales a pesar de su componente mágico.

-Al seguir las unidades didácticas, facilitar al alumnado alcanzar un aprendizaje significativo.

-Comprender la realidad de Hispanoamérica, en este caso concreto México en el siglo XX, una inestabilidad política y social que llega hasta nuestros días.

-Trasladar conceptos socioculturales y valores de Hispanoamérica a través de la lectura de extractos de textos de Juan Rulfo.

Utilizar la obra de Juan Rulfo en la clase de ELE puede ser una gran forma de dar a conocer componentes socioculturales mexicanos al estar muy presente en su prosa el contexto tanto político como social que le tocó vivir, permitiendo al alumnado conocer en la sociedad y cultura mexicana, particularmente la rural, a mediados del siglo XX y por medio de la comparación establecer similitudes y diferencias con la cultura propia y dar las herramientas para desarrollar sus competencias interculturales, siendo adaptables las tres secuencias didácticas aquí presentes a otros autores y sociedades siempre con el realismo mágico en mente.

II. Marco Teórico

1. Cultura en el aula

La enseñanza de español a extranjeros ha sufrido un gran cambio en las últimas décadas, pasando de métodos tradicionales a modelos didácticos basados en un enfoque comunicativo, destacando la importancia de la pragmática sin olvidar la gramática y sumándose en los últimos años el enfoque por tareas. La cultura se había reducido a una presencia mínima en la enseñanza de ELE hasta los congresos organizados en 1987 y 1988 llamados las Primeras y Segundas Jornadas Internacionales de Didáctica de E/2L, respectivamente. Hasta ese momento la cultura como contenido siempre había respondido a trabajar la gramática, dejando la cultura en un segundo plano y con una clara falta de innovación en su uso didáctico.

A partir de este momento se incorporan elementos culturales como fragmentos de prensa, películas y canciones, permitiendo la entrada a los famosos y al lenguaje coloquial en la clase de ELE y abriendo nuevos horizontes tanto en la enseñanza como en el aprendizaje. En estos momentos cualquier manual de español presenta figuras relevantes en repetidas ocasiones. Estos avances también se reflejan en la mejor explotación de los textos literarios en el aula.

Lo más complicado de un término como cultura es su ambigüedad y la dificultad de darle una definición concreta. Como no es menester de este marco teórico entrar en una reflexión de varias páginas sobre qué es y que deja de ser cultura, hemos seleccionado dos definiciones que nos parecen adecuadas al marco de este trabajo, la primera de ellas del Proyecto de Declaración sobre Derechos Culturales (1998), *apud* Rafael Sáez (2006): "El término <cultura> comprende los valores, las creencias, las lenguas, los conocimientos y las artes. Las tradiciones, las instituciones y las formas de vida mediante las cuales una persona o grupo expresa los significados que otorga a su existencia y su desarrollo".

La segunda definición la aporta Lourdes Miquel (1992) define la cultura como: "Cultura es todo aquello que amplía nuestros horizontes". Y a la vez establece dos formas, la *Cultura con mayúsculas* relacionada con disciplinas académicas y/o artísticas como la Historia, la Literatura o la Música y la *cultura con minúsculas* cuya definición nos da la

misma autora: “Todo lo compartido por los ciudadanos que conviven en un determinado ámbito, y que se da por sobreentendido”.

Sobre la segunda definición, Dolores Soler (2009) nos dice para qué sirve esta *cultura con minúsculas:*

1- Para entender
2- Para interactuar
3- Para descodificar
4- Para comunicar
5- Para poder desenvolverse en un nuevo terreno, regido por nuevos códigos.

Relacionado con ambas culturas explica Marta Sanz (2006): “La literatura es un espacio de encuentro entre los conocimientos de la cultura cotidiana –de la cultura abordada desde una perspectiva antropológica y sociológica- y la cultura como arte y/o saber institucionalizado de prestigio -el acervo literario, científico, histórico, político, estético-. Los textos literarios ofrecen ejemplos de atavismo culturales, de comportamientos, de tradiciones, que se proyectan en los rituales e interacciones comunes de la lengua con la que un no nativo aspira a familiarizarse”.

Entendemos con estas dos definiciones que la cultura vive, crece y muere con las personas que la representan y que es orgánica, ya que la preservación de ciertos hitos culturales, como podrían ser literatura o arquitectura romanas, por dar un ejemplo, no significan que la cultura romana *per se* siga viva: evolucionó y se transformó en otras al dejar de existir una comunidad que se identificase y representase esta cultura; podríamos considerar un símil con la energía y afirmar que la cultura ni se crea ni se destruye sino que se transforma, ya fuera este fenómeno por mezcla, asimilación u otros métodos más oscuros.

Esto argumenta Rafael Sáez (2006) a este respecto: “La cultura no es algo natural, permanente, esencialista o ahistórico. Las manifestaciones de las identidades culturales tienen, más bien, un carácter contextual e histórico, contingente y fluctuante, dinámico y dependiente de su construcción histórica. Estos rasgos culturales evolucionan y se modifican, aunque pueden tener una relativa estabilidad que marca la identidad cultural”.

En el caso concreto que sería España no es complicado conocer la cantidad y diversidad de culturas que han afianzado nuestra identidad (y que luego sería exportada en los territorios de ultramar) como serían: celtas, íberos, griegos, romanos, visigodos y musulmanes, dejando todas ellas y las no mencionadas algún tipo de sustrato en lo que hoy sería nuestra cultura, sin olvidar, claro, que ninguna cultura es pura, todas nacen de un mestizaje. El ejemplo más sencillo que considerar aquí sería el mismo español como lengua, que a pesar de provenir del latín vulgar, tiene una gran cantidad de léxico de otro acervo cultural, especialmente el árabe, y que, sin ningún género de dudas, sin la evolución del español como lengua, nuestra cultura sería radicalmente distinta al ser dos conceptos con un nexo indivisible. Sin la lengua no puede existir cultura, ya que sin la primera no puede hablarse sin la perspectiva y bagaje de sus hablantes y sin cultura no podría darse un lenguaje al no existir códigos o claves desde los que establecer una comunicación con cualquier individuo.

De acuerdo con los puntos mencionados, resulta evidente la conexión ente cultura y lengua: ambas están ligadas sin poder separarse en ningún momento, al no poder existir una sin la otra, ya que toda lengua funciona desde la perspectiva de sus hablantes.

Para la enseñanza de la cultura en la clase de ELE, Dolores Soler (2009) nos presenta siete puntos esenciales:

1-Cierta distancia del profesor para observar las situaciones que pudieran provocar un *choque cultural.*

2- Que el estudiante sepa descodificar un mínimo de claves culturales.

3- Competencia del alumno no solo en los conocimientos adquiridos, sino en la puesta en práctica comunicativa de estos conocimientos.

4- El profesor como observador para que los estudiantes no se limiten a imitar las prácticas y valores culturales.

5- Cautela ante los tópicos o estereotipos.

6- Análisis de la cultura a partir de un enfoque intercultural.

7- Utilización de las cuatro competencias.

Considerando estos aspectos, el profesor podrá implementar sin problemas contenidos culturales en la clase de ELE, ya que además de la riqueza de culturas presente en el mundo hispano, permitirá al alumnado desprenderse de tópicos, expandir su visión del mundo. Esto se trabajará encontrando diferencias, pero también similitudes entre la cultura propia y la ajena, estableciendo no solo una adquisición de conocimientos culturales, sino también su desarrollo en un agente intercultural, y facilitando así sobremanera su posterior comunicación con nativos, al poseer unas destrezas impensables si el trabajo en el aula relegará la cultura a algo anecdótico o al servicio de la gramática.

2. La literatura en el aula de ELE

Pedraza Jiménez (1996) expone que para él la lengua real solo tiene dos vías para presentarse al estudiante:

1- La comunicación espontánea con nativos, que solo es posible en un estadio avanzado del aprendizaje y es un lugar en que se hable el idioma que se pretende adquirir
2- La lectura de textos literarios.

Esto explica que la literatura siempre ha estado presente en la enseñanza de segundas lenguas, aunque generalmente se la utilizaba como fuente de simples muestras de lenguas. Unos ejemplos del uso que tenían los textos no tenían más profundidad que la lectura del texto literario en cuestión, alguna actividad gramatical relacionada con el contenido del texto o quizá la simple memorización del contenido. Ahora percibimos como una infrautilización de la literatura en el aula e incluso una pérdida de lo literario, como afirma Begoña Sáez (2011) del poema de Mario Benedetti "Ser y Estar", afirmando que, al ser utilizado tantas veces por los manuales de ELE, ha perdido su carga literaria, se ha banalizado.

Asimismo, si el texto solo se utiliza para la enseñanza de conocimientos literarios, estaría cometiendo un error al enfocar en estudiantes de ELE un contenido más apropiado para nativos o cursos específicos de literatura. Señala Marta Sanz (2006) al respecto: "El

profesor parece olvidarse de la metodología de lenguas extranjeras y reproduce modelos didácticos que no se acercan a lo literario desde una perspectiva comunicativa y creativa".

Por ello, en la clase de ELE ha de plantarse utilizar la literatura para aprender lengua y literatura y no solo uno de estos aspectos. A esta reflexión habría que añadir la gran utilidad de los textos literarios como componentes culturales o su contribución al fomento de la afición por la lectura del alumnado, desarrollando las cuatro competencias generales que están incluidas en el MCER. En las últimas décadas, el uso de la literatura en el aula se ha enriquecido sobremanera al extraerse más de los textos literarios, como podrían ser conocimientos culturales. Aun así, no puede utilizarse sin meditar los criterios de adecuación, rentabilidad y finalidad, ya que también existen inconvenientes que se deberían tener en cuenta.

Begoña Sáez (2011) indica aquí el propósito que debe tener el uso de la literatura en clase de ELE: "Lo que pretendemos nosotros sería lograr un aprendizaje lingüístico que articulara lectura, escritura y habla, donde se interrelacionara todo mediante una efervescencia de actividades. Se trataría de un ir y venir de la lectura a la escritura, de lo escrito a lo oral. Por supuesto, sería una labor integrada en los objetivos del curso: leer, escribir, hablar, interactuar, aprender sobre cultura, es decir, un trabajo que conectara las capacidades de recepción y producción. Lograr, en suma, una interrelación de saberes, conocimientos, vivencias culturales y de integrar los saberes que componen la competencia lingüística y literaria. En definitiva, integrar competencias como un continuum."

La enseñanza-aprendizaje de la lengua y literatura Pablo Juárez (1996) la divide en cinco finalidades, las cuales no debemos olvidar que no suelen encontrarse en estado puro,:

1 Contenidos gramaticales: la literatura se concibe como pretexto para la enseñanza-aprendizaje de una lengua, tanto si queremos presentar una función, trabajar aspectos gramaticales, o, simplemente repasar objetivos.
2 Historia de la literatura: encontrar los textos más representativos de una época, autor o de una obra, encierra una difícil tarea que a veces puede resultar incluso imposible. Habrá tantas antologías como personas que realicen una selección textual.

3 Contenidos culturales, históricos y sociales: la literatura se presenta como reflejo de una época histórica y de un modo de concebir el mundo. Las obras clásicas serían el medio más utilizado y el mejor para esta labor, sin olvidar sus limitaciones.

4 La literatura como elemento de enriquecimiento de la comprensión lectora: la lectura es la destreza que más posibilidades, a priori, ofrecería al ejercicio de la literatura. Para muchos, la relación entre literatura y lectura es unívoca. Con esta última conseguiríamos ampliar el vocabulario y mejorar la expresión escrita.

5 Literatura: integración de destrezas y contenidos socioculturales: el objetivo sería la adquisición y práctica de las cuatro destrezas comunicativas. El alumnado, a partir de los textos u obras particulares y de las actividades diseñadas, además, trabajaría diferentes contenidos: culturales, literarios e históricos, por un lado; y gramaticales, funcionales o léxicos, por otro.

Con estas cinco finalidades claras, es responsabilidad del profesor escoger textos que respondan a los criterios que nos presenta el mismo autor: adecuación, rentabilidad y finalidad, que además separa en la función del profesor la labor del erudito de la labor del didacta, señalando que no por tener mayor número de conocimientos se van a transmitir mejor. El profesor debería cumplir una función de mediador, no solo motivando el aprendizaje, sino también facilitándolo.

En cuanto a la selección de los textos, hay que indicar que lo que marca el éxito de un extracto literario no es su calidad literaria sino su adecuación al contexto. De nuevo Pablo Juárez (1996) indica: “La selección textual no ha de estar basada en la lista de obras y de autores clásicos” y menciona el *Quijote*, que, a pesar de su innegable condición de obra maestra de la literatura española, no va a funcionar en cualquier contexto por su calidad literaria: toda obra ha de adecuarse. En este sentido cabe indicar que un título como *Pedro Páramo* sería impensable sin un interés previo del grupo meta por la literatura hispánica, ya que por circunstancias personales he comprobado que es complicado utilizarlo con éxito hasta con hablantes nativos.

Cabe también mencionar a partir de qué niveles pueden usarse los textos literarios. A pesar de ser empleados normalmente a partir de un A2, Begoña Sáez (2011) argumenta lo siguiente: “En todos los niveles tiene cabida el texto literario, pero hay que aplicar criterios de lecturabilidad o grado de facilidad de lectura (léxico, longitud de frases,

densidad semántica, etc.).” Vemos que la pauta más importante al escoger un texto no es otro que su adecuación, siendo más relevante en ocasiones la elección de libros que refuercen su autoimagen como lectores, al verse capaces los alumnos de afrontar la lectura de libros de mayor longitud, a pesar de que la calidad no sea la misma que otros libros más cortos.

Sobre el tema de la adaptación de los textos en el aula, consideramos que no merece excesivamente la pena en el trabajo que nos ocupa, ya que la obra de Juan Rulfo, salvo léxico que fácilmente puede incluirse en las propuestas didácticas, la mayor dificultad reside en la narrativa de la novela y no en el lenguaje que utiliza, algo que teniendo en cuenta al grupo meta al que se dirigen las actividades no debería de ser un problema. Dicho esto, sí consideramos muy relevante esta cita de Marta Sanz (2006): “Sin renunciar a la imprescindible perspectiva histórica y a una visión de los productos culturales que también los vincula sincrónicamente con otros discursos generados a través de otros lenguajes —el solfeo, las escalas cromáticas, las formas y texturas de los escultores—, democratizar la literatura y los saberes literarios no implica perderles el respeto, sino ofrecer a todo el mundo la posibilidad de ejercitar, ya sea como intérprete, ya sea como autor, esa forma de inteligencia emocional que sólo se desarrolla a través de los textos literarios”.

No debemos olvidar que, por muchas ventajas que nos ofrezcan los textos literarios, el contexto sigue siendo el de una clase de idiomas, y estos textos deben estar al servicio idioma y literatura (salvo en los casos que el curso estuviera explícitamente centrado en ambos términos). En este caso concreto, aprovecharemos textos de Juan Rulfo con un enfoque más global que un estudio de su obra

Para finalizar este apartado, utilizamos las conclusiones de Pedraza Jiménez (1996), que resume en tres puntos:

1- La literatura debe estar presente en la clase de español para extranjeros en todos sus niveles. Es conveniente y provechoso para el proceso de aprendizaje de la lengua y para la asimilación de la cultura.
2- Los textos han de ser modelos de lengua actual, sin arcaísmos, sin complejidades sintácticas inusuales, con un vocabulario común y propio del habla cotidiana. Esta premisa nos obliga y autoriza a adaptar levemente las obras de otras épocas.

3- Poesía lírica, canciones, literatura oral, relatos clásicos y vanguardistas, cuentos y novelas de hoy nos ofrecen textos adecuados para atender las necesidades de todo tipo de los alumnos. Basta elegirlos con tino.

3. La educación intercultural

La interculturalidad ha tomado una gran relevancia en los modelos educativos en los últimos años por fenómenos relativamente recientes como la globalización y los cambios en las corrientes migratorias. Por ejemplo, España pasó de ser un país generador de emigración a ser un receptor de inmigración. En apenas cuarenta años (1981-2020) la población extranjera pasó de un 0,5% a un 11,4% según datos del Instituto Nacional de Estadística. De esta manera, aparecen unas necesidades educativas nuevas: el inmigrante necesitará una educación con un enfoque comunicativo y cultural para su satisfactoria integración en la correspondiente sociedad. Además, no hay que olvidar que el aprendiente trae consigo su cultura, que compartirá y valorará de una manera más crítica si conoce la ajena.

La interculturalidad la define Soriano Ayala (2004) de la siguiente manera:

> La creación y asunción de actitudes entre todos los miembros de la comunidad educativa que favorezcan la convivencia entre personas de diferentes etnias, culturas y razas. La escuela se convierte en un espacio privilegiado para potenciar la tolerancia, la convivencia entre los pueblos, e inculcar el valor positivo de la diversidad, siendo la respuesta a la misma uno de sus retos fundamentales en el siglo XXI.

En el ámbito relacionado con la enseñanza lenguas, la definición del PCIC es la siguiente: “La interculturalidad se materializa en un enfoque cultural que promueve el interés por entender al *otro* en su lengua y su cultura. Al mismo tiempo, concede a cada parte implicada la facultad de *aprender a pensar de nuevo* y contribuir con su aportación particular. Los aprendientes construyen sus conocimientos de otras culturas mediante prácticas discursivas en las que van creando conjuntamente significados. En ese discurso,

todas las culturas presentes en el aula se valoran por igual y mediante un aprendizaje cooperativo se favorece la estima de la diversidad".

Rafael Sáez (2006) define los cuatro pilares en los que debería basarse la educación en el siglo XXI que aparecen en: El Informe UNESCO. *La educación encierra un tesoro (1996):*

-Aprender a conocer significa adquirir el dominio de los instrumentos mismos del saber para descubrir y comprender el mundo que nos rodea, resumible como aprender a aprender.

-Aprender a hacer es privilegiar la competencia personal e incrementar niveles de calidad.

-Aprender a vivir juntos es habilitar al individuo para vivir en contextos de diversidad e igualdad, tomando conciencia de las semejanzas y de la interdependencia entre los seres humanos.

-Aprender a ser significa aprender a desarrollarse como persona, global y armónicamente.

Podemos observar que son las competencias generales establecidas por el MCER previamente mencionadas, y que da una idea de la universidad de estas competencias y la deriva educativa desde un enfoque tradicional, totalmente centrado en el caso de las lenguas a unos enfoques comunicativos en la que la variedad de conocimientos, las formas de obtenerlos y los valores asociados a ellos es mucho mayor -e incluso enriquecedora- no solo para el alumnado, sino también para el profesorado, poseedor de muchas más herramientas y roles según el contexto de la clase.

Con los crecientes fenómenos de la globalización y la inmigración, no cabe duda de que vivimos en un mundo cada vez más multicultural, y negarlo u obviar la importancia que tiene la inmigración en países envejecidos y de baja natalidad como es España sería poner palos en las ruedas de nuestro propio futuro. Es aquí donde una educación intercultural gana peso, al ayudar a la integración tanto de emigrantes como de inmigrantes: saber una lengua proporciona un marco para la relación con los nativos, pero conocer sus referentes culturales, temas tabúes o evitar tópicos permitirá ir más allá de comunicaciones presentadas en manuales y enriquecerá cualquier comunicación. En este sentido, declara Rafael Sáez (2006):

> Es necesario, (…), educarnos y educar a los ciudadanos en una visión positiva de la diversidad cultural. Podemos defender que la recíproca diversidad no es un obstáculo para la vida en común, sino más bien es una fuente de enriquecimiento mutuo. La presencia de los emigrantes no es un problema. Son más bien una necesidad y una oportunidad de enriquecimiento para nosotros. Si no hubiese diferencias, no podríamos entender siquiera quiénes somos: no podríamos decir <yo> porque no tendríamos un <tú> con el que compararnos.

A este respecto, cabe señalar que no solo deben los estudiantes interesarse por la cultura de su segundo idioma, sino también el profesorado por la de sus alumnos, como por ejemplo comparando fiestas tradicionales, referentes culturales o trabajando en superar tópicos y estereotipos propios de la cultura en cuestión.

Afirma Rafael Sáez (2006):

> La tarea propuesta para la educación no puede ser más noble: motivar a las personas, fortalecer sus capacidades, promocionar su potencial intelectual, físico y emocional y desarrollar integralmente el potente material y el enorme potencial que cada individuo encierra. (…) La educación es una de las alternativas viables para vencer al racismo y la guerra entre culturas.

Para esto habría que contar con la actitud del alumnado para establecer una comunicación intercultural exitosa. Miquel Rodrigo (1999) divide estas actitudes en las cinco siguientes:

-que los interlocutores estén motivados por conocer la otra cultura y muestren empatía con ella

-que tomen conciencia de la propia cultura y sus procesos de comunicación

-que presten atención a los elementos que forman parte de la comunicación no verbal

-que asuman el malentendido forma parte de los encuentros interculturales

-que se esfuercen por interpretar el sentido y la intención última de las palabras de sus interlocutores, es decir, por negociar no solo el significado del mensaje sino también la fuerza ilocutiva.

A este respecto, no podríamos establecer un marco mejor que la enseñanza de segundos idiomas al estar el estudiante para fortalecer la comunicación intercultural, ya que como hemos establecido antes, lenguaje y cultura son conceptos indivisibles y en aula

de idiomas es impensable no comprender un mínimo conocimiento cultural de la lengua estudiada, aunque el profesor se empeñase en ignorarla y despreciarla ya que en muchas ocasiones la adquisición de términos culturales es implícita y no explicita.

En cuanto al empleo de textos literarios para trabajar la interculturalidad, Isabella Leibrandt (2006) en el marco de la enseñanza de segundos idiomas afirma que "ofrece, por tanto, debido a la riqueza temática muchas posibilidades de motivar, despertar el interés y suscitar al alumno para otras lecturas que profundizarán en los conocimientos sobre el país, su cultura, historia ya actualidad permitiendo un acercamiento al país a través del texto literario y desde la perspectiva de sus protagonistas. Ya que el texto literario enseña la realidad desde su propia perspectiva específica; el lector tiene que descubrir esta perspectiva y a través de comparaciones con su realidad reconocer las diferencias culturales. Dado que los modos de ver, enfoques y comportamientos de las figuras pueden parecerles extraños desde su punto de vista el texto exigirá al alumno poder cambiar su perspectiva y encontrar un equilibrio entre los condicionantes de su cultura y los del otro".

La literatura es un arte universal, y como tal los temas se repiten en ella a través de las distintas culturas. La capacidad de empatizar y/o identificarse con el tratamiento que se da a temas compartidos por todo ser humano, como pudieran ser la muerte, el amor o la religión, permite a un adolescente japonés disfrutar el *Quijote* o que la novela favorita de un argentino sea *Guerra y Paz*: primero se fijarán en la similitudes. Más tarde, como explica Isabella Leibrandt (2006): "Profundizando, en cambio, más detenidamente en el tema se descubre que los mismos conceptos y las mismas apariencias pueden contener absolutamente diferentes significados anclados en diferentes costumbres culturales".

Es aquí donde el alumno ha ido más allá del texto, al existir en su cabeza un diálogo entre la cultura ajena y la propia, estableciendo así una valoración crítica de ambas y una perspectiva y visión que solo con el conocimiento de su propia cultura no podría obtener, limitándose a una estrechez de miras y a caer en prejuicios y tópicos a la hora de juzgar otras culturas.

Isabella Leibrandt (2006) nos propone las siguientes destrezas como objetivos generales al utilizar la literatura:

-entrenar la percepción para el hecho que operamos con imágenes estereotipadas y prejuicios

-Proporcionar conocimientos sobre la cultura del destino para movilizar nuestras perspectivas estancadas pudiendo así llegar a una mejor comprensión del otro

-romper y deshacer prejuicios

-saber activar los conceptos culturales propios para tomar conciencia de los condicionantes de nuestra propia comprensión cultural respecto a la comprensión de otras culturas desde el punto de vista de sus miembros

-entrenar destrezas de mediación entre la propia cultura y la otra reconociendo y respetando su diferencia y autonomía

-Dominar la capacidad de comunicación entre diferentes -mundos, saber tratar diferentes valores, diferentes conceptos, diferentes situaciones comunicativas para poder buscar caminos comunes de comprensión

-Desarrollar la destreza de empatía aprendiendo a ponerse en el lugar de otro

La interculturalidad ofrece una visión útil de la literatura, siempre cuestionada en la educación por ser un pasatiempo y no una forma de conocimiento práctico para el alumnado. Este aspecto evidencia la necesidad de incluir el enfoque intercultural y la literatura en el aula de ELE para ampliar los horizontes no solo del alumnado, sino también del profesorado, y trabajar en una educación inclusiva con el desarrollo de unos valores sociales positivos y un intercambio cultural permanente. De esta manera el estudiante supere los estados de monoculturalidad y de comparación entre culturas y alcance la etapa final en la competencia intercultural que dispone al aprendiente a una distancia adecuada a las culturas en contacto y así desempeñar la labor de mediador, algo necesario en el mundo multicultural en el que nos encontramos.

4. Realismo mágico

A pesar de ser un término que se relaciona mayoritariamente con la literatura, el término realismo mágico es usado por primera vez por el crítico de arte alemán Franz Roh para diferenciar una nueva escuela de pintura que, sin pertenecer a la pintura abstracta, seguía escenificando una realidad alterada. Este ensayo se publicó en 1925 y fue traducido al español por Ortega y Gasset el mismo año, descubriendo así el término para las diferentes culturas hispanas. El uso del término para definir obras literarias corrió a cargo del intelectual venezolano Arturo Uslar Pietri, que lo define de la siguiente manera en el ensayo *Letras y hombres de Venezuela* (1948):

> Lo que vino a predominar en el cuento y a marcar su huella de una manera perdurable fue la consideración del hombre como misterio en medio de datos realistas. Una adivinación poética o una negación poética de la realidad. Lo que a falta de otra palabra podrá llamarse un realismo mágico.

A pesar de esto, la autoría de la denominación *realismo mágico* le corresponde al crítico literario y traductor puertorriqueño Ángel Flores, quien además dio gran visibilidad a la literatura hispanoamericana en el país estadounidense, colaborando en el éxito mundial de la corriente.

En esta definición ya queda establecida la principal característica de la corriente literaria: la alteración de la realidad; pero con esta alteración, esta magia siempre presente de forma cotidiana en nuestro mundo, los personajes de las obras del realismo mágico no se cuestionan los hechos fantásticos que ocurren a su alrededor, sino que los aceptan como algo dentro de su realidad. El realismo mágico es imaginativo y, según palabras de María Achitenei (2005), “el realismo mágico persuadió a la novela para que saltara por encima del muro de dos mil años que la historia novelística había construido sobre las lecturas y de prejuicios de la gente; el realismo mágico disuadió a la novela para que continuara el mismo rumbo del postmodernismo, monótono y estéril”. Teniendo en cuenta esta definición parece acertada su elección para una educación intercultural.

Arturo Uslar Pietri es también relevante fundamentalmente por su obra de 1931, *Las Lanzas Coloradas*, el primer exponente y pionero de esta corriente junto a el guatemalteco Miguel Ángel Asturias, con sus novelas *El señor presidente* (1946) y *Hombres de maíz* (1949), el cubano Alejo Carpentier con *El reino de este mundo* (1949),

el argentino Jorge Luis Borges con *Ficciones* (1944) y *El Aleph* (1949) y el mexicano Juan Rulfo con *Pedro Páramo* (1955). Cabe destacar que Alejo Carpentier utilizó la expresión "real maravilloso" (y no realismo mágico) para definir la obra mencionada, argumentando que "lo maravilloso comienza de serlo de manera inequívoca cuando surge de una inesperada alteración de la realidad". La diferencia entre ambos términos la explica Daniel Centeno (2018): "Mientras en el realismo mágico la irrupción de lo inverosímil es un acto de total invención literaria, lo real maravilloso es la recuperación de ciertos elementos propios de la cultura (decía Carpentier que, sobre todo, de las latinoamericanas) y su traslado a una ficción que muestra justamente su esplendor mágico". A pesar de esta diferencia ambas corrientes al ser similares en intención, temáticas y situación cronológica es común mezclarlos, lo que es causa de debates hasta el día de hoy.

Las causas nos las ofrece de nuevo María Achitenei (2005). Rescatamos las más relevantes:

- La crisis de la religión: en el siglo de la velocidad y de los grandes descubrimientos técnicos, la humanidad dudaba de sus sentimientos ancestrales, empezando así a buscar algo nuevo, o, por lo menos a llenar los huecos de sus conocimientos sobre la creación del mundo.
- Cansancio de las introspecciones y lucha psicología de las ánimas de los personajes literarios por parte del lector, este estaba listo para una historia épica rica y de esta manera regresar a formas más antiguas pero contadas de formas nuevas: el realismo mágico contando además con la forma hipnótica de relatar sus realidades cotidianas.
- El postmodernismo había agotado su manantial y ya no podía inventar estructuras nuevas porque sus frases carecían de lo mágico, de lo ritual y la vivacidad de la existencia. El realismo mágico llena el abismo entre la vida y la creación literaria con la premonición de un acontecimiento milagroso e inesperado, un acontecimiento que va a venir contado de un modo cautivador y cuasi primitivo.
- El aumento paradójico de la alineación y la soledad en el medio de un mundo más y más aglomerado tenía que ser resaltado en literatura. El postmodernismo ha sido una corriente fría, intelectual, que produce alineación; el realismo mágico expone y envuelve en cosas ordinarias todas las inquietudes previamente presentadas por el postmodernismo en sus introspecciones sin dar una solución.

- El lector mismo pedía algo distinto, dado que el realismo y la realidad resultaban demasiado para soportar; había muerto tanta gente, así que el solo modo de enfrentar a la muerte era burlándose de ella; eso aumentó la necesidad de leer hazañas hiperbólicas emprendidas por personajes ordinarios, o, al revés, sobre personajes hiperbólicos dentro de una vida habitual. El lector necesitaba que lo invisible invadiera su vida para reforzarla, así como todos nosotros necesitamos de los milagros.
- Cíclicamente, la gente recrea historias para recordar a sus héroes. Los pueblos e imperios grandes crearon epopeyas en sus períodos de gloria; ahora es el turno de cualquier país para crear historias épicas como cuentos de hadas, dentro del realismo mágico.

Las anteriores corrientes literarias presentes en Hispanoamérica siempre habían sido adaptaciones regionales de las corrientes de moda en Europa, así que una nueva generación de autores comienza a buscar su propia voz y el desarrollo de sus propias identidades nacionales, basándose en muchas ocasiones en las culturas indígenas que pueblan el continente americano: por ejemplo, la primera obra publicada de Miguel Ángel Asturias, *Leyendas de Guatemala* (1930), es una colección de historias basadas en mitos mayas, indagando en esta cultura del pasado una identidad nacional por medio de mitos y leyendas populares, sirviendo así de precedente de la corriente literaria que nos ocupa.

Las principales características del realismo mágico podemos caracterizarlas como un movimiento literario de contrastes. Entre lo mágico y lo real, los acontecimientos mágicos se encuentran con la parte realista: se relatan los hechos mágicos de forma realista y no se les dedica especial importancia al narrarlos con un tono neutro. Es una corriente que requiere que el lector los acepte; por ello, en la narración el tono es neutro, apareciendo lo real y lo mágico de la misma forma, al pertenecer ambos al mismo universo.

También entre el pasado y el presente, al ser muy cercanos en distancia, o entre la vida y la muerte, esta última no es el final y es común encontrar personajes que aparecen como fantasmas o con vidas irrealmente longevas. De la misma manera, el tiempo no siempre funciona (aunque en ocasiones sí) de manera lineal en las obras del realismo mágico y puede mezclarse el tiempo presente con pasados y futuros o el tiempo como carácter estático. En cuanto a los lugares, suelen mezclarse los espacios físicos reales con otros imaginarios, teniendo como ejemplo la Comala de *Pedro Páramo.* Tampoco es

tradicional el papel del narrador, al ser común la multiplicidad de narradores ya sea en primera, segunda o tercera persona. Por último, cabe destacar la importancia de los mitos y leyendas, tan relevantes a la hora de forjar una identidad hispanoamericana como mencionamos antes. Además de estas características y temáticas tenemos que establecer que el más relevante es el siguiente que menciona Sandro Abate (1997):

> América, la búsqueda de su identidad, el buceo a través de su inconsciente continental, la percepción fenomenológica de su realidad y el rescate de su constitución antropológica y etnográfica plural.

La afirmación de Abate resulta fácilmente demostrable en que los tres precursores que mencionábamos antes, Miguel Ángel Asturias, Arturo Uslar Pietri y Alejo Carpentier, a pesar de tener los tres nacionalidades distintas, eran amigos cercanos por sus reuniones en el París de la década de los años veinte. También por lo revelador de lo dicho aquí sobre los textos que escribían en su estadía en la capital francesa por Miguel Ángel Asturias (2000), recuperado desde Ariel Batres (2010): "Estos textos, que, al parecer, eran disparatados, ya juzgados en cierta forma tenían una cierta unidad, caótica si se quiere, pero eran reveladores, eran textos reveladores de un gran acervo del subconsciente nuestro, de nuestra forma de ser y de pensar tal vez latinoamericana".

Con todos estos puntos establecidos, es de recibo destacar otros autores además de los ya mencionados a otros considerados como los "culpables" del *boom* en cuanto a las ventas y a la popularidad que tuvo la literatura hispanoamericana en los años 50 y 60: el argentino Julio Cortázar, los mexicanos Carlos Fuertes y Elena Garro y, por supuesto, el más famosos y prestigioso de todos ellos, el colombiano Gabriel García Márquez. Posterior a los 60 podemos destacar dos autoras que continuaron la tradición del realismo mágico: la mexicana Laura Esquivel y la chilena Isabel Allende, ya que en Hispanoamérica en general se ha seguido una línea de cierto continuismo respecto a las obras de las décadas grandes de esta corriente. No podemos olvidar que, a pesar de ser una corriente mayoristamente de acervo hispanoamericano, también está presente en otras culturas con exponentes tan prestigiosos como el alemán Gunther Grass, el checo Milan Kundera o el japonés Haruki Murakami, evidenciando no solo su tremendo éxito sino también lo exportable de sus temas a otras latitudes sin demasiadas similitudes a nivel cultural.

5. Contexto histórico de Juan Rulfo y análisis del autor.

Para entender la obra de cualquiera de los grandes referentes del realismo mágico resulta importantísimo entender el contexto del país en el que se formaron y las situaciones políticas y sociales que influenciaron su vida y obra, siendo una absoluta necesidad al referirse a Juan Rulfo, que enmarca su obra en espacios rurales donde notamos las consecuencias de las revoluciones que vivió México a principios del siglo XX, la Mexicana y la Cristera, Rulfo centrará su temática alrededor del campesinado mexicano, colectivo más afectado por el turbulento inicio de siglo XX mexicano. Como no es un trabajo de historia, nos limitaremos a ofrecer unas líneas generales de la historia de México hasta el siglo XX y a poner en perspectiva la situación en la que Juan Rulfo escribe toda su obra: solo tres títulos, escritos los tres entre finales de los años 40 y 1958, y presentándose, como hemos mencionado antes, como precursor del gran éxito de las letras hispanoamericanas en los años 50 y 60.

Al no tener la obra de Rulfo un componente mitológico o legendario, como otros autores de la corriente, acometeremos un resumen muy breve de la historia mexicana hasta el siglo XX. Empezaremos por mencionar que, tras la conquista del imperio azteca por las tropas españolas dirigidas por Hernán Cortés en 1520, se establece quince años más tarde el Virreinato de Nueva España, que comprendió tierras desde Panamá en Centroamérica hasta Florida y permanece bajo el control de la corona española hasta el siglo XIX, cuando en 1808 y durante el contexto de la Guerra de Independencia española frente a Francia los territorios españoles en América (con excepciones como Cuba) aprovechan y declaran su independencia, fraguada en los años siguientes, particularmente en el caso mexicano en 1821 estableciendo el Primer Imperio Mexicano, que abarcaba desde Panamá (no incluida) hasta California.

Esta forma política da comienzo a la historia mexicana como nación independiente y a un siglo XIX que es especialmente turbulento e inestable a nivel político, con los continuos enfrentamientos entre los federalistas y los centralistas. El Primer Imperio Mexicano solo resiste dos años, hasta la abdicación de su primer y único emperador

Agustín I. México perderá los territorios en Centroamérica y entrará en una gran inestabilidad política, cambiando de gobierno cada pocos años[2].

El Segundo Imperio Mexicano (1863-1867), formado a raíz de una intervención militar francesa, La República Restaurada (1867-1876), cuando comienza el Porfiriato, periodo en el que el militar Porfirio Díaz gobernó el país y favoreció la entrada de inversiones extranjeras desarrollando la economía del país. A pesar de este crecimiento económico su gobierno no era popular en el campesinado o las clases obreras ya que dicho crecimiento solo favoreció a las élites estando el 95% del campesinado país sin tierras propias. Es en 1910 sabedor del descontento en las mayorías del país el empresario Francisco I. Madero llama a la revolución, que al año siguiente conseguiría su primer objetivo: la renuncia del presidente Porfirio, llegando él mismo al gobierno, aunque sería traicionado y asesinado en 1913 en el marco de la Decena Trágica, golpe de Estado militar donde obtuvo el poder Victoriano Huerta, quien estableció una dictadura militar que deshizo los cambios democráticos pretendidos.

El nuevo gobierno tenía el apoyo de gran parte de los altos mandos militares, grandes propietarios, el clero e incluso la facción revolucionaria liderada por Pascual Orozco, y tenía en contra jefes revolucionarios como el gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza, y las facciones revolucionarias lideradas por Pancho Villa o Emiliano Zapata. Esto da lugar a la revolución constitucionalista, en la que los revolucionarios triunfaron en 1914 con la huida de Victoriano Huerta y el establecimiento de un nuevo gobierno que iría a manos de Venustiano Carranza, creando tensiones entre su facción y los ejércitos revolucionaros de Villa y Zapata. En 1917 Carranza promulga una nueva constitución con la intención de satisfacer a obreros y campesinos y de esta manera alcanzar una estabilidad social y política.

Existieron tres bandos opuestos y enfrentados al gobierno: los anticarrancistas -donde encontramos a Villa y Zapata, entre otros-, los contrarrevolucionarios y los alzados sin banderas, cuya motivación era aprovechar la inestabilidad para cometer atrocidades.

[2] Los enumeramos para ejemplificar el caos y las luchas presentes, particularmente entre centralistas y federales el Supremo Poder Ejecutivo (1523-1524), la Primera República Federal gobernada por dos triunviratos y nueve presidentes (1823-1835), República Centralista gobernada por once presidentes y el periodo de tiempo donde se perdió Texas (1835-1846), la Segunda República Federal gobernada por catorce presidentes y destacable por ser el período donde México más de la mitad de su territorio a favor de los Estados Unidos. (1846-1863).

Emiliano Zapata sería asesinado en 1919 y el mismo Carranza un año más tarde, alcanzando la presidencia Adolfo de la Huerta de manera interina y siendo sucedido por Álvaro Obregón, al favorecer este último a Plutarco Elías Calles para sucederle y no a De la Huerta, este con el apoyo del ejército se levantó contra el gobierno en 1923.

Este mismo año es también asesinado Pancho Villa, a pesar de haber abandonado las armas tres años antes, este movimiento fracasa y al año siguiente Elías Calles es elegido presidente desde 1924 hasta 1928 período en el que da comienzo la Guerra Cristera (en 1926). La causa de esta guerra es la Ley Calles expedida por el mismo presidente que buscaba limitar el enorme poder de la Iglesia Católica en el país, algo a lo que los fieles católicos responden con levantamientos y una guerra que dura tres años y deja 250.000 muertos y una tensión alta entre la Iglesia y el Estado durante décadas y aunque no volvió a gobernar, Elías Calles manejó como un caudillo la política mexicana hasta 1934. Año en el que elige a Lázaro Cárdenas como sucesor, quien en 1936 expulsa a Calles y a sus fieles del gobierno y establecer sus propias políticas entre las que podemos destacar la Reforma agraria siguiendo los planes de Zapata y repartiendo tierras a los ejidos que consisten en ser las tierras entregadas a un núcleo de población para el uso que desearan darle, la nacionalización de las petroleras y acoger a cuarenta mil republicanos exiliados por la guerra civil española.

En 1940, su sucesor Manuel Ávila Camacho (1940-1946), no continuó las políticas agrarias de su predecesor y su modelo político favoreció a la burguesía frente a la clase obrera y campesinado de las políticas de Cárdenas. El siguiente presidente sería Miguel Alemán Valdés (1946-1952), que mejoraría la relación con la Iglesia y continuarían industrializando y liberalizando el país, pero a costa de una alta corrupción de los funcionarios públicos y el deterioro en el nivel de vida de la clase trabajadora. Su sucesor, Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), trataría de paliar esto con políticas de austeridad y moralización reduciendo la inversión pública para combatir la deuda y la inflación; durante su mandato se legalizó el voto de la mujer, en 1953. Todos estos presidentes pertenecían al Partido Revolucionario Institucional (antes llamado Partido Nacional Revolucionario y Partido de la Revolución Mexicana), partido político que no perdería unas elecciones en México hasta el año 2000 (en México las elecciones son cada seis años) con varios escándalo por fraude electoral, pero que al menos redujo la violencia en el país mexicano y le dio cierta estabilidad política si comparamos con el siglo anterior,

aunque la inestabilidad social y la violencia siguen siendo por desgracia factores aún a tener en cuenta en el México actual.

Juan Rulfo nace en Jalisco en el contexto de la Revolución Mexicana, en 1917, y en los diez años siguientes pierde tanto a su padre, asesinado en la Guerra Cristera y a su madre. Tras vivir con su tío y con su abuela, se traslada en 1930 a la capital mexicana y participa en la revista *México*; a partir de 1938 comienza a publicar sus cuentos mientras viaja por México, hasta que en 1953 publica la recopilación de quince relatos, *El Llano en llamas*; en 1955 publica *Pedro Páramo*, que fue acogida con entusiasmo, como indica aquí García Márquez(2003): "Álvaro Mutis subió a grandes zancadas los siete pisos de mi casa con un paquete de libros, separó del montón el más pequeño y corto, y me dijo muerto de risa: ¡*Lea esa vaina, carajo, para que aprenda!* Era *Pedro Páramo*. Aquella noche no pude dormir mientras no terminé la segunda lectura. Nunca, desde la noche tremenda en que leí la *Metamorfosis* de Kafka en una lúgubre pensión de estudiantes de Bogotá -casi diez años atrás- había sufrido una conmoción semejante. Al día siguiente leí *El llano en llamas* y el asombro permaneció intacto". Entre 1956 y 1958 Rulfo escribiría su segunda novela (considerada un cuento por Rulfo), *El gallo de oro*, que fue utilizada como guion para la película homónima de 1964, por lo que la novela no fue publicada hasta 1980.

Tras publicar sus dos novelas, Rulfo dejaría de la escritura literaria (*escribió* un libro sobre la conquista de su Jalisco natal como historiador y algunos guiones de cine) justificando su abandono de la siguiente manera en un dialogo estudiantil: "Es que se me ha muerto el tío Celerino, que era el que me contaba las historias". Estas historias se las contaba mientras el autor realizaba los viajes por el país que antes mencionábamos.

Esto sobre la biografía del autor; sobre su estilo y temáticas se puede asegurar que sus tres obras son muy similares, las tres enmarcadas en el México rural del latifundismo y campesinos sin tierras; algunos de los cuentos de *El llano en llamas* , como el homónimo, y *La noche que lo dejaron solo* están situadas en la época misma de la Revolución Mexicana y la Guerra Cristera, respectivamente. Esto da una idea de la influencia de ambos eventos en la vida de Juan Rulfo, al estar en presente contacto con el mundo rural mexicano por medio de sus viajes y las historias que le contaba su tío Celerino, haciendo ya en estos cuentos aspectos mágicos por medio del folclore rural.

Otras temáticas en su obra son la dualidad en la figura del padre; se echa en falta su ausencia y a la vez le culpa de ella como en *Pedro Páramo,*; también podemos destacar los componentes mágicos como que los muertos "viven" en Comala y se relacionan con Juan Preciado, el protagonista de la obra, que no se extraña ante este hecho de naturaleza sobrenatural, y por supuesto, y su gran aporte renovador a la novela, la estructura temporal de *Pedro Páramo,* donde Rulfo utiliza una narrativa con numerosos salto cronológicos y distinto funcionamiento de la línea temporal según quien narra los hechos. Si el narrador es Juan Preciado los hechos están narrados de forma lineal, mientras que si el narrador es cualquier otro personaje existen saltos temporales en lo narrado según se relacione con lo anterior. Por último, destacaremos que sus personajes son esencialmente pasivos: la narrativa fluye a través de sus recuerdos, pensamientos y sentimientos, pero no de sus acciones y como la búsqueda del pasado es también muy relevante en *Pedro Páramo* con Juan Preciado queriendo conocer a su padre y el pasado de este. A su vez a lo largo de su vida investigó el pasado de su Jalisco natal como mencionamos previamente.

Marco práctico

III. Metodología

Las tres secuencias didácticas se han realizado con fragmentos de las obras de Juan Rulfo, fragmentos escogidos por establecer el estilo y las temáticas principales del autor y ser consideradas muestras culturales del México de la primera mitad del siglo XX, con un gran valor cultural, social e incluso histórico al identificar problemáticas en la sociedad mexicana en la obra de Rulfo. Este autor es adecuado además para su tratamiento en clase por tener una obra asumible para el alumnado neófito; consideramos que como puerta de entrada al realismo mágico es perfecto, al tener tan solo tres obras y ser todas de una longitud breve, lo que facilita la lectura a pesar de las complejas estructuras temporales que aparecen en *Pedro Páramo.* Se animará al alumnado a comparar lo presente en estos fragmentos con autores propios de su cultura, se hará en base a temáticas universales como la vida del campesinado, la religión o la muerte, trabajando la comunicación intercultural, yendo más allá de conocer la obra del autor para mostrarla como ejemplo de cultura hispanoamericana, la mexicana en este caso.

Para esto nos serviremos de un enfoque comunicativo y un aprendizaje significativo; este aprendizaje se define como el aprendizaje a partir de lo que uno sabe, conectado el conocimiento que se está adquiriendo con el ya adquirido; la metodología de este aprendizaje trata sobre ir de lo general a lo particular, siempre relacionando los conceptos entre sí para facilitar al alumnado la reconciliación integradora y la inserción de nuevos contenidos. En el trabajo que nos ocupa realizaremos las propuestas didácticas con esto en mente.

Las ventajas de este método nos las exponen M.V. Reyzábal y P. Tenorio (2004):

1- El conocimiento que se adquiere se puede retener durante más tiempo.
2- Los nuevos contenidos adquiridos modifican los propios inclusores, con lo cual se aumenta la capacidad de aprender más y mejor.
3- Lo que se olvida deja huellas cognitivas en el inclusor que facilitan nuevos aprendizajes.

La estructura de las actividades será la propuesta por Isabella Leibrandt (2006), diseñada para permitir que el alumno pueda reaccionar a propósito emocional y subjetivamente, a la vez que a través de las comparaciones llegue a reconocer las diferencias o semejanzas culturales. Esta estructura consta de tres fases:

1) antes de leer: estimular, despertar sentimientos controvertidos, buscar en los recuerdos las propias experiencias, dejar brotar unas expectativas cara a la prevista lectura

> Después de la fase estimuladora para la propia lectura del texto, se trata de asegurar la comprensión del texto dejando que los alumnos intercambien todos los posibles puntos de vista en la interacción con sus compañeros para ir debatiendo y negociando las diferencias obtenidas durante la recepción individual del texto para encontrar puntos en común.

2) durante la lectura: ¿Qué asociaciones personales te evoca el texto? ¿Qué imágenes, palabras, o frases te agradan especialmente? ¿Con qué te identificas más? ¿Qué puedes reconocer por tu propia experiencia, que se opone a tu visión del mundo o tus experiencias? ¿Qué conexiones puedes establecer con otros textos, películas, etc?

> fijar la atención en: detalles importantes en la acción o en las figuras, párrafos significativos para la acción, palabras o imágenes, asociaciones que evoca el texto, preguntas que surgen durante la lectura, la perspectiva del narrador, las reacciones respecto a la posible identificación o contradicciones durante la lectura

3) Finalmente, didácticamente se atribuye un destacado valor a la fase posterior de la lectura con tareas de escritura para que el alumno amplíe productivamente la recepción del texto. Las siguientes tareas quieren ofrecer una idea para posibles trabajos de continuación con un texto:

> · continuar un diálogo, escribir un diario, una carta o un monólogo, escribir una continuación de la historia o la historia previa, ampliar una acción secundaria en el texto

- escribir textos paralelos o variantes del mismo tema: presentar las figuras a través de la primera persona, ficcionalizarse a sí mismo dentro del texto y describir una escena, aislar una figura de la historia y dejarla actuar en otro mundo o el mundo real, abreviar o prolongar un cuento, un poema, un relato, cambiar el estilo del texto para otros destinatarios, transformar el texto en un drama, presentar el texto desde otra perspectiva, cambiar el orden narrativo empezando por el final, siguiendo el ejemplo del texto original escribir su propio cuento

De esta manera ofreceremos al alumno las herramientas para una explotación didáctica de la literatura exitosa en el aula, ayudando a desarrollar la comunicación intercultural y ajustando todos estos contenidos a la clase de ELE.

IV. Propuestas didácticas

Secuencia #1

Es que somos muy pobres

Objetivos	Recordar conocimientos previos sobre literatura hispanoamericana Conocer el México rural de Juan Rulfo Potenciar la comparativa con referentes similares de sus culturas Presente histórico
Referentes culturales	Léxico propio de la variante mexicana Juan Rulfo como escritor y fotógrafo La charrería Pancho Villa, icono del México revolucionario La ranchera
Fuentes	Relato: https://lecturia.org/cuentos-y-relatos/juan-rulfo-es-que-somos-muy-pobres/2310/ Vídeo charrería: https://youtu.be/e0sj0x3yVYQ Fotografía: https://masdemx.com/wp-content/uploads/2016/01/Screen-Shot-2016-01-08-at-9.57.04-AM.png Canción de Los Lobos: https://youtu.be/vkXsSXLREXc

Prelectura

Dividid la clase en dos grupos, listar autores hispanoamericanos, su nacionalidad y los títulos que conozcáis, poned en común con el otro grupo vuestra lista. (Adaptado de Todas las voces)

Obras favoritas de las mencionadas, de esta manera los animamos a expresar sus gustos y además conoceremos sus conocimientos previos sobre el realismo mágico.

Conociendo el título del relato, ¿Cómo te imaginas el escenario y a los personajes? Enumera animales u objetos que puedas encontrarte en un área rural.

Durante la lectura

Mostrar proyectada la siguiente fotografía realizada por Juan Rulfo y preguntarles si es cercana a lo que pensaban antes y durante la lectura.

Presentar la siguiente imagen realizada por Juan Rulfo:

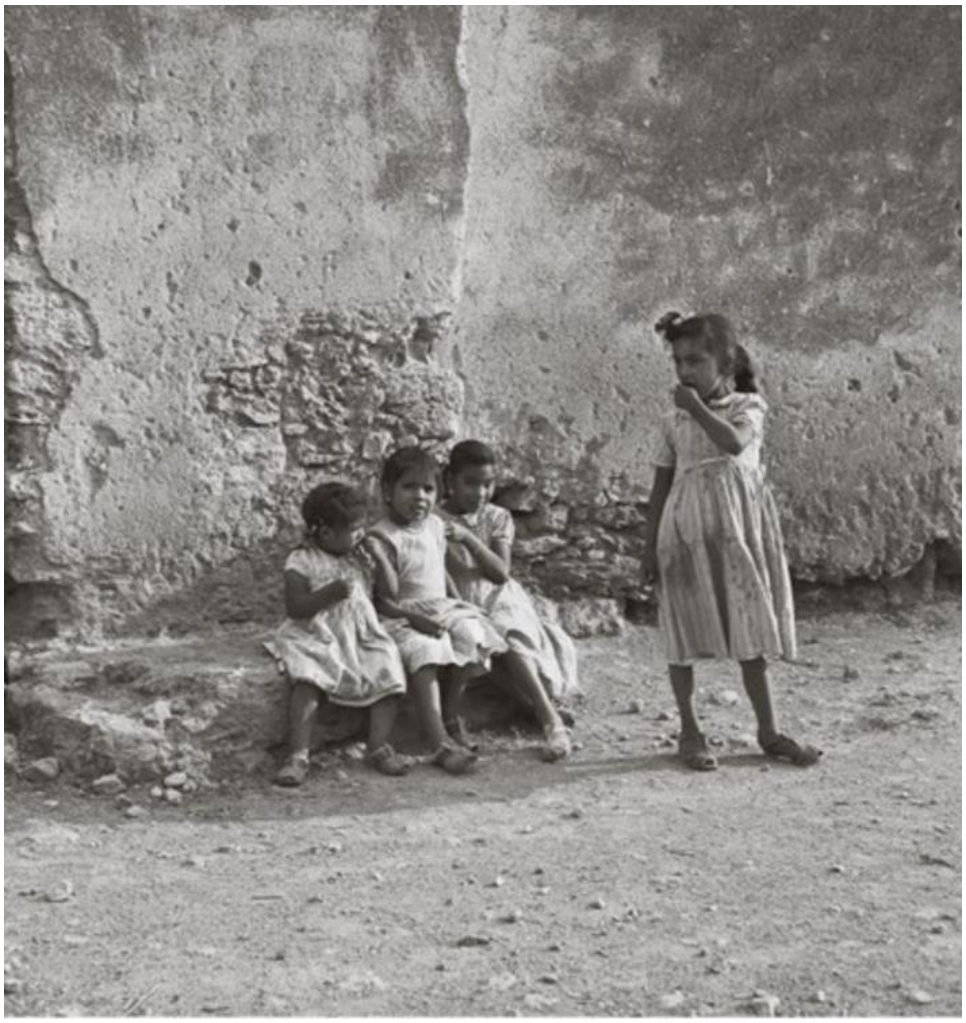


Ilustración 1 Fotografía de unos niños realizada por Juan Rulfo[3]

- ¿Corresponde la fotografía a lo que te imaginas en el relato?
- ¿Qué te parece la vida rural?
- ¿Alguno de vosotros ha vivido fuera de la ciudad?
- Situaos en parejas, uno deberá listar pros del campo y el otro contra, luego pondremos en común.

En el texto hay numerosos términos léxicos complicados, utilizando dos herramientas como son el diccionario español de México (https://dem.colmex.mx/Inicio) y el diccionario de la RAE (https://dle.rae.es/) establecer cuáles son típicas de la variante mexicana y cuales son comunes mediante una tabla en la pizarra que completarán grupalmente.

- Léxico propio de México: tejabán, nublazones, chapaleo, amontonadero, piruja, retobadas, rezongonas, encueradas, ocote.

[3] Extraída de: https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcQFOj_31FJDK4OR7U_LzR3i4udmBpdL0fVejA&usqp=CAU

- Léxico común: aguacero, manojo, entreverada, atarantada, tamarindo.

Posterior a la lectura

- ¿Le darías esperanzas al narrador de la historia?
- ¿Crees que tiene solución?
- Escribe una breve continuación de la vida en esta familia con un final a tu gusto.

La narrativa sobre la complicada vida campesina es universal y aparece en todas las culturas, ¿Qué títulos conoces similares en temática al relato de Juan Rulfo? Listar y apuntar en la pizarra los títulos aportados.

Juan Rulfo era originario de Jalisco y generalmente sus obras transcurren allí, Jalisco además de lugar de origen del tequila es donde más frecuente la práctica de la charrería.

Escucha el siguiente vídeo y responde a las preguntas:

- ¿Cuándo surge la charrería?

- ¿Cuál es el origen de la palabra charro?

- ¿Cómo es la ropa de los charros?

- ¿Tiene utilidad o solo importa el aspecto?

- ¿Dónde se nombra a la charrería Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad?

Pancho Villa

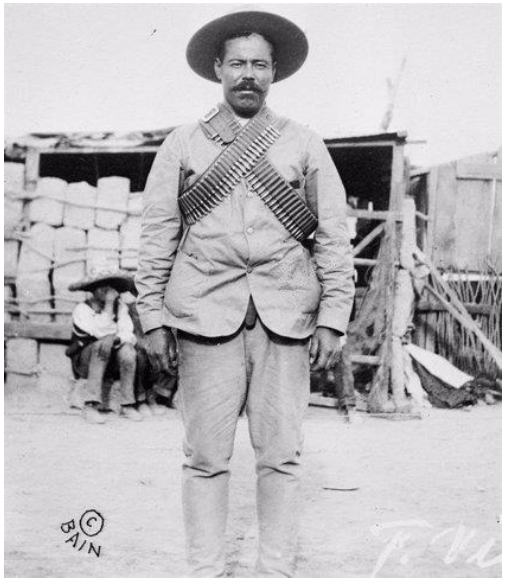


Ilustración 2 Pancho Villa[4]

Cuando el autor escribe sobre lo rural en México, deja entrever las consecuencias de la Revolución Mexicana, lee el siguiente recuadro sobre el presente histórico, una breve biografía y responde las preguntas.

[4] Extraída de: https://img.europapress.es/fotoweb/fotonoticia_20180605100636_420.jpg

El presente histórico es utilizar el presente de indicativo para narrar hechos del pasado, ya sea reciente o lejano. Su función es intensificar la acción y aportar al lector u oyente una sensación de cercanía

José Doroteo Arango Arámbula más conocido como Francisco o Pancho Villa fue un revolucionario y ahora icono cultural mexicano, nace en 1878 al norte del país y dedica su vida como bandido hasta 1910, cuando recibe una educación y encuentra una causa por la que luchar. Villa está al mando de División norte y combate por su gente apoderándose de tierras de los grandes propietarios para repartirla entre los campesinos que le siguen y gracias a Emiliano Zapata y él en la Constitución de 1917 se introducen medidas sociales. Se mantiene en la lucha contra los diferentes gobiernos hasta 1920 cuando abandona las armas y se retira en Canutillo dedicado a educar a los niños del pueblo mientras forma una biblioteca. Tras tres años retirado a Villa lo matan por miedo a que vuelva a coger las armas en 1923. Se dice que en vida llega a casarse con setenta y cinco mujeres.

- ¿Conocías la figura de Pancho Villa o Emiliano Zapata?
- ¿Qué consideración te merecen?
- ¿En tu país existe alguna figura popular similar?

A continuación, redacta una breve descripción escrita en presente histórico sobre la vida y los logros de algún personaje popular.

Ahora que Pancho Villa y la Revolución Mexicana nos resulta familiar, escucharemos una canción del género musical mexicano más típico, la ranchera, escuchadla y debatir si la temática encaja con la vida de Pancho Villa.

[5]

Ilustración 3 Portada del álbum La pistola y el corazón de Los Lobos

Para ampliar: Emiliano Zapata es el autor de la famosa frase: *Es mejor morir de pie que vivir toda una vida arrodillado".*

¿Conocías esta frase? ¿Qué crees que significa? Para la próxima sesión prepara una cita que te guste para compartirla en clase.

[5] Extraída de: https://images-na.ssl-images-amazon.com/images/I/81EVK6ZtxWL._SL1425_.jpg

Secuencia #2

Talpa

Objetivos	Favorecer la comunicación intercultural Formas avanzadas de dar el pésame y de agradecer Conocer la realidad mexicana tras la obra de Juan Rulfo
Referentes culturales	Guerras Cristeras El día de los muertos Léxico religioso Vestimentas tradicionales mexicanas
Fuentes	Relato: https://lecturia.org/cuentos-y-relatos/juan-rulfo-talpa/2334/ Juego léxico religioso: https://learningapps.org/display?v=pnis44pwc21 Entrevista a Juan Rulfo: https://youtu.be/KzxUhkYkw7Y Artículo El País: https://elpais.com/politica/2019/06/20/sepa_usted/1561050765_821159.html Vídeo presentando El día de los muertos: https://youtu.be/pND70INVnZc

Prelectura

El siguiente relato tiene una fuerte temática religiosa ya que en México la Iglesia Católica ha estado siempre muy presente, antes de la lectura vamos a realizar un crucigrama con ayuda del diccionario, actividad grupal para activar el léxico religioso que aparece en el relato, como la actividad es complicada se les ofrecerán tarjetas con las primeras letras de las palabras.

Tras la Revolución Mexicana no tardó en producirse otra guerra civil, esta vez llamadas las Guerras Cristeras a raíz de la lucha entre el gobierno de separar Iglesia y Estado y los católicos de defender su fe, para entenderla veremos un fragmento de la entrevista a Juan Rulfo ya que la vivió de cerca al ser asesinado su padre en el conflicto y a un artículo. Tras ver el vídeo (6:24-10:07) y leer el artículo señala si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas y si son falsas reescribe para que sea verdadera.

Afirmaciones	V/F	Reescritura
La Guerra Cristera duró diez años		
Elías Plutarco Calles deseaba darle más poder a la Iglesia		
Los sacerdotes debían registrarse		
Los religiosos mantuvieron abiertas las iglesias		
El grito de guerra de los cristeros era ¡Viva Cristo Rey!		
El conflicto fue lo esperado por el presidente y los obispos		
El principal asesinado de la guerra fue un obispo		

Durante la lectura

- ¿Qué te parece lo que hacen los protagonistas?
- ¿Le merece la pena a Tanilo el viaje?
- ¿Qué crees que causó su enfermedad?
- En el relato aparece léxico que puedan confundirles (por ejemplo, goma de copal), como ya hemos trabajado el léxico no queremos centrar todo a su alrededor.

Posterior a la lectura

Dividid la clase en parejas, el primero (A) deberá redactar una breve carta dando el pésame a Natalia relatando su empatía por la muerte de Tanilo y ofreciendo su ayuda en lo que necesitase. El segundo estudiante (B) tendrá que responder desde la perspectiva de Natalia, agradeciendo el pésame.

El estudiante A deberá utilizar alguna de las siguientes fórmulas:

- Quisiera expresarle mi más sentido pésame.
- Lo lamento profundamente.
- Ya sabes dónde me tienes.
- Estoy a tu lado.

Y el estudiante B alguna de las presentadas a continuación:

- Muy amable por tu parte…
- No tenías que haberte molestado.
- Te estoy muy agradecido
- ¿Qué haría yo sin ti?

Una de las tradiciones más famosas de México es El día de los muertos, en el siguiente vídeo explican sus principales características.

[6]

Ilustración 4 Altar del Día de los muertos

Escoge la respuesta correcta:

El Día de los Muertos está declarado Patrimonio Cultural Inmaterial por

a) La ONU
b) Unesco
c) El gobierno mexicano
d) Greenpeace

¿Qué días tiene lugar?

a) 11 y 12 de octubre
b) 5 y 6 de enero
c) 1 y 2 de noviembre
d) 6 y 7 de diciembre

¿Qué fiesta católica se mezcló con los ritos prehispánicos?

a) Semana Santa
b) Navidad
c) Cuaresma
d) Día de Todos los Santos

[6] Extraída de: https://www.festivaldevidaymuerte.com/img/dia_de_muertos/altar-muertos-xcaret.jpg

Mictecacíhuatl es la dama de…

a) La muerte
b) La religión
c) El campo
d) El mar

¿Cómo se llama la representación de Mictecacíhutal?

a) Elena
b) María
c) Catrina
d) Dolores

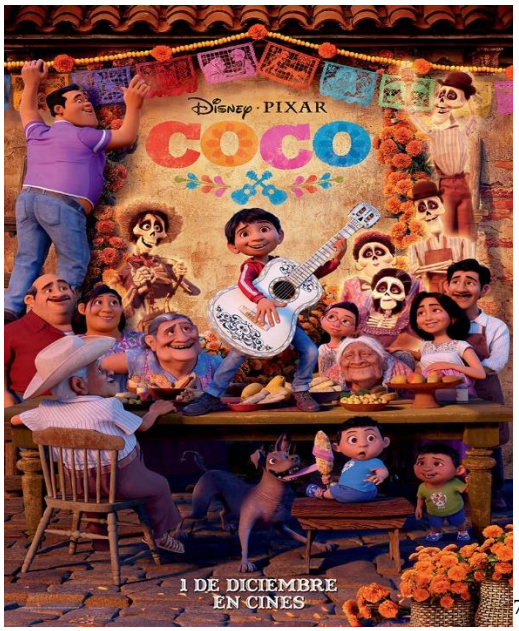
¿Para qué se les ofrece comida a los muertos?

a) Para compartir la comida en familia
b) Llevársela al mundo de los muertos
c) Los muertos solo pueden comer ese día
d) Como adorno

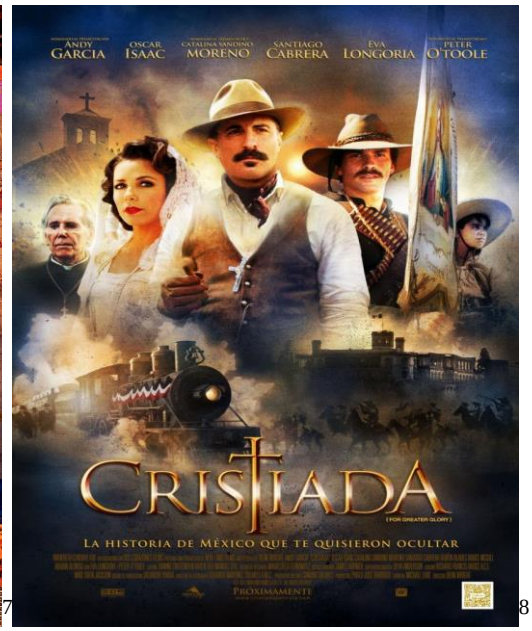
- ¿Te resulta una buena razón para reunirse en familia?
- ¿En tu país existe alguna tradición similar de honrar a los muertos?

En todas las culturas existen festividades asociadas al culto a los muertos, explica brevemente de forma oral alguna presente en tu cultura, apuntaremos diferencias y similitudes en la pizarra.

Para ampliar: Aprovechando lo estudiado les recomendamos dos películas, Cristiada sobre las Guerras Cristeras y Coco sobre El día de los muertos. Para la próxima sesión escribe un breve resumen sobre una película que trate algo característico de tu país.



[7]



[8]

[7] Extraída de: https://www.ecartelera.com/carteles/9900/9997/005.jpg
[8] Extraída de: https://pics.filmaffinity.com/Cristiada-617112164-large.jpg

Secuencia #3

Fragmentos Pedro Páramo

Objetivos	Construcción de hipótesis Descubrir el realismo mágico o reforzar su conocimiento Promover el interés por Pedro Páramo
Referentes culturales	Pedro Páramo, icono y pionero del realismo mágico La Llorona, mitología y leyendas mexicanas Chavela Vargas Rock mexicano
Fuentes	Kahoot:https://create.kahoot.it/share/realismo-magico/042cd022-9a63-4ce5-8294-c88ef3afff79 Película Pedro Páramo: https://youtu.be/Q8_ZRJKHfdk Fragmentos Pedro Páramo: https://docs.google.com/document/d/12LGf7AXK0Jtnt2YpI-JUv-NAAp2ZPv0n9xqC7T6WEg0/edit?usp=sharing Canción La Llorona: https://youtu.be/mwNBa40y2oA Relato La Llorona: http://microrelatosenlaescuela.blogspot.com/2013/05/la-llorona-por-carlos-rafael-landi.html Fotografías Juan Rulfo: https://equltura.com/arte/juan-rulfo-y-su-lado-poco-conocido-la-fotografia/ Videoclip alt-J: https://youtu.be/ZwBkXgWNs_M Canción Caifanes: https://youtu.be/8hnlgF3zpb8

Prelectura

Comenzaremos listando autores con sola una o dos novelas, un fenómeno extraño en el mundo literario y explicando que Juan Rulfo dejó de escribir por la muerte de su tío Celerino que era quién le contaba la historias.

Kahoot sobre características, temáticas y autores del realismo mágico, actividad en grupos para superar la ansiedad del estudiante ante el fallo. Tras las preguntas si es necesario se ampliaría la información

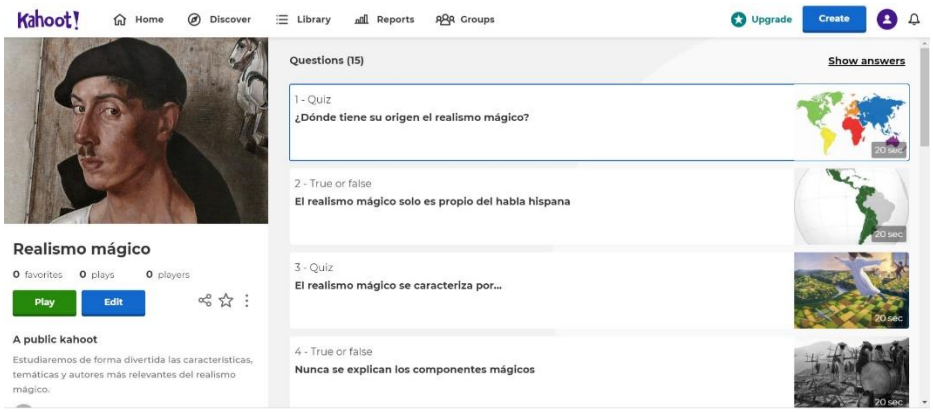


Ilustración 5 Presentación del kahoot

Pondremos el inicio de la adaptación cinematográfica (Hasta minuto 10:42) para introducir el tono fantasmal y misterioso de Comala.

- ¿Qué opinión te merecen los personajes?
- ¿A qué crees que se refiere la madre con cobrarse caro el abandono que les tuvo?
- ¿El escenario?
- ¿Es Comala como dice la madre de Juan?
- ¿Crees que Juan desea buscar a su padre?
- ¿Parece Pedro Páramo un buen hombre?
- ¿Cómo pudo avisar Doloritas a Eduviges?
- ¿Dice la verdad Eduviges cuando dice que Abundio murió?
- ¿Por qué no le diría nada Doloritas a Eduviges?

Apuntaremos todas las respuestas y teorías.

Durante la lectura

En la lectura de los fragmentos los estudiantes leerán cada un papel e irán intercambiándose en los tres fragmentos. Nos iremos en cada uno de ellos, tras el primero hay que preguntar que creen que puede pasar en el dialogo entre Miguel Páramo y Eduviges.

Tras el segundo fragmento preguntarles si han notado algo extraño, debatir la inclusión del elemento fantástico (un muerto hablando).

Posterior a la lectura

Dividimos la clase en tres grupos, el primero tomará el papel de Juan Preciado en su llegada a Comala, el segundo tomará el de Abundio y el tercero el de Eduviges, los estudiantes con el rol de Juan Preciado deben redactar cinco preguntas a los otros personajes para saber más sobre Pedro Páramo o Comala, de la misma manera Abundio y Eduviges deberán leer las preguntas y preparar cinco respuestas, al no conocer más que unos fragmentos del libro, su imaginación tiene una base para trabajar.

- ¿Qué creen que ocurre en Comala?
- ¿Qué pudo ser de Pedro Páramo? Debate grupal sobre los textos leídos e intercambio de opiniones.

- ¿Conoces algún escritor que utilice elementos fantásticos de la misma manera que ha aparecido en el fragmento?

La Llorona, similar a esa aparición fantasmal que grita en el último fragmento lamentándose existe en México una leyenda llamada La Llorona, el siguiente microrrelato la presenta bien, léelo y luego escucha la canción de Chavela Vargas.

- ¿Te parece que es el mismo personaje?
- ¿Por qué crees que le canta Chavela?

[9]

Ilustración 6 Imagen de la película La Llorona

Por último, hemos aprendido mucho de la mitología e historia mexicana, ahora debéis realizar un relato que contenga elementos mágicos de la cultura del estudiante dentro de un contexto cotidiano.

Para ampliar: Videoclip inspirado por la obra y las fotografías de Juan Rulfo.

Escucha la siguiente canción y prepara una breve presentación para la próxima sesión sobre un artista o grupo que mezcle música folk propia de tu país con rock o pop.

[9] Extraída de:https://hips.hearstapps.com/hmg-prod.s3.amazonaws.com/images/la-llorona-imagenes-oficiales-2-1554464280.jpeg?resize=480:*

V. Conclusiones

Con los textos aquí seleccionados hemos podido trabajar una temática tan amplia como la complicada vida del campesino mexicano, a Pancho Villa como ejemplo de la Revolución Mexicana, léxico propio de la variante del autor y las rancheras como muestra cultural con el relato *Es que somos muy pobres,* la religión y el léxico avanzado relacionado con ella, El Día de los Muertos y la Guerra Cristera con el segundo relato *Talpa*. Por último, los fragmentos de *Pedro Páramo* nos han servido para ampliar y/o confirmar conocimientos sobre el realismo mágico, desarrollar la construcción de hipótesis y conocer la leyenda de La Llorona y la figura de Chavela Vargas, todo ello con una continua comunicación intercultural siempre animando al alumnado a expresar similitudes y diferencias con su misma cultura y a fomentar el diálogo entre ellos, algo especialmente relevante en niveles avanzados.

La elección del realismo mágico no fue casual ya que las actividades aquí realizadas son fácilmente adaptables a otros autores y culturas y nacionalidades hispanoamericanas por lo que puede servir de plantilla para otros profesores al contar las obras de los distintos autores con rasgos culturales fuertemente marcados. Aunque la misma condición de la corriente la limita en muchos casos a niveles avanzados y con una disposición previa a clases en las que la literatura tenga una presencia importante.

Todo esto claro, sin olvidar que estamos en aula de ELE y que no debe dejarse de lado la lengua por lo que como se muestra en el trabajo habrá que buscar en los textos claves lingüísticas que incorporar a las secuencias.

Por experiencia personal el intercambio cultural entre alumnado y profesor enriquece cualquier clase en la que esté presente pues motiva a los primeros y permite al segundo establecerse con más roles de los tradicionales, sin olvidar que también está en constante aprendizaje, asunto que nos resulta básico en el buen desempeño de un profesor.

El haber realizado estas secuencias con la obra de un autor prácticamente sin presencia en el aula de ELE demuestra que todo autor es adaptable siempre que cubra las necesidades del grupo meta y que no hay que ignorar ciertos iconos culturales por ser complejos o poco conocidos fuera del hábitat cultural propio. De la misma manera las actividades relacionadas con los fragmentos de Pedro Páramo fomentan el interés del alumnado por una obra a la que si llegan solos puede resultarles confusa pero con la estructura aquí presente de construcción de hipótesis y la presentación utilizando imágenes de la película puede servirles como guía a disfrutar una lectura, que de otra manera tendrían problemas y en casos como el de Juan Rulfo, sería una lástima no aprovechar su indudable calidad narrativa no ya como lectura individual sino como primera puerta al riquísimo catálogo del realismo mágico. Corriente que a pesar de contar de un prestigio mundial inmenso suele dejarse de lado por su complejidad en las clases de ELE, esperamos que el trabajo realizado aquí pueda servir como ejemplo de que puede funcionar en el aula y que es un marco perfecto para un enfoque comunicativo, por las interpretaciones que se pueden dar, facilitar la interculturalidad y superar shocks culturales, cada vez más presentes en un mundo globalizado y multicultural.

VI. Bibliografía

Achitenei, M. (2005). *El realismo mágico. Conceptos, rasgos, principios y métodos.* (A. d. PUCP, Ed.) Perú. Recogido de: https://www.babab.com/no29/realismo_magico.php

Acquaroni, R. (2007*) Las palabras que no se lleva el viento: literatura y enseñanza de español como LE/2*. Madrid: Santillana, Universidad de Salamanca

Asturias, M. A. *"Coloquio con Miguel Ángel Asturias en la Universidad de San Carlos".* En: Asturias, M.A. *El señor Presidente.* Edición crítica, Gerald Martin, coordinador. 1ª edición, Madrid: ALLCA XX, 2000 (Colección Archivos: 1ª ed.; 47).

Batres, A (2010). *Miguel Ángel Asturias: comentario y prólogo para Las lanzas coloradas, de Arturo Uslar Pietri*. Recuperado de: https://letralia.com/232/articulo01.htm

Centeno, D. (2018) *Las formas de lo inverosímil.* Recuperado de: https://relatosmagar.com/diferencia-entre-realismo-magico-y-real-maravilloso/

Colomer, T (2001) *La enseñanza de la literatura como construcción de sentido.* Argentina. Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura.

Consejo de Europa (2002) *Marco Común Europeo de Referencia para la lengua: aprendizaje, enseñanza, evolución.* Madrid. Anaya e Instituto Cervantes para la traducción en español

Chamorro, C., Martínez, M., Murillo, N., Sáenz A (2010) *Todas las voces.* Curso de cultura y civilización B1. Barcelona: DIFUSION, S.L.

García Márquez, G. (2003) *Breves nostalgias sobre Juan Rulfo. La ficción de la memoria. México*. Ediciones Era.

González Álvarez, V. (2018) *La enseñanza de ELE a través de la literatura hispanofilipina.* Facultad de Filología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Instituto Cervantes (2006) *Plan Curricular del Instituto Cervantes.* Niveles de Referencia para el español. Madrid: Instituto Cervantes- Biblioteca nueva. (http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/).

Juárez Morena, P (1996) *La enseñanza de la literatura en los cursos de lengua y civilización para extranjeros.* Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros: Actas del VII Congreso de ASELE/ Coordinadores, Ángela Celis, José Ramón Heredia- Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha

Leibrandt, I (2006) *El aprendizaje intercultural a través de la literatura.* Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. Recogido de http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/aprendiz.html.

Miquel, L. y N. Sans (1992): "El componente cultural: Un ingrediente más en las clases de lengua", Cable, 9, págs. 15-21.

Pedraza Jiménez, F. (1998) *La literatura en la clase de español para extranjeros.* Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros: Actas del VII Congreso de ASELE/ Coordinadores, Ángela Celis, José Ramón Heredia-Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=892286

Reyzábal, M V., & Tenorio, P (2004) *El aprendizaje significativo de la literatura* 4ª edición. Madrid. La Muralla S.A.

Rodrigo Alsina, M. (1999). *Comunicación intercultural.* Barcelona: Anthropos, Colección Autores, Textos y Temas Ciencias Sociales, n.º 22.

Romera, J (2013) *Textos literarios y enseñanza del español*. Madrid. UNED.

Rulfo, J. (2016) *El Llano en llamas*. Madrid. Cátedra

Rulfo, J. (2005) *Pedro Páramo.* Madrid. Cátedra.

Rulfo, J. (1996) *Ensayos, discursos, conferencias y prólogos.* En Claude Fell, ed Toda la obra. Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica. P. 451

Sáez Martínez, B. (2011) *Texto y literatura en la enseñanza de ELE.* Universidad de Valencia. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/21/21_0057.pdf

Sáenz Alonso, R. (2006) *La educación intercultural.* En Revista Complutense de Educación 339 pp. 859-881. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339a37.pdf

Sanz Pastor, M (s.f.) *El lugar de la literatura en la enseñanza del español: perspectivas y propuestas.* Recuperado de: http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/ele_01.pdf

Soler-Espiauba, D (2006) *Contenidos culturales en la enseñanza del español como 2/L*. Madrid. ARCO/LIBROS, S.L.

Soriano Ayala, E. (coord.), (2004) *La práctica educativa intercultural*, Madrid, La Muralla.

VII. Anexos

Es que somos muy pobres.

Aquí todo va de mal en peor. La semana pasada se murió mi tía Jacinta, y el sábado, cuando ya la habíamos enterrado y comenzaba a bajársenos la tristeza, comenzó a llover como nunca. A mi papá eso le dio coraje, porque toda la cosecha de cebada estaba asoleándose en el solar. Y el aguacero llegó de repente, en grandes olas de agua, sin darnos tiempo ni siquiera a esconder, aunque fuera un manojo; lo único que pudimos hacer, todos los de mi casa, fue estarnos arrimados debajo del tejaban, viendo cómo el agua fría que caía del cielo quemaba aquella cebada amarilla tan recién cortada.

Y apenas ayer, cuando mi hermana Tacha acababa de cumplir doce años, supimos que la vaca que mi papá le regaló para el día de su santo se la había llevado el río.

El río comenzó a crecer hace tres noches, a eso de la madrugada. Yo estaba muy dormido y, sin embargo, el estruendo que traía el río al arrastrarse me hizo despertar en seguida y pegar el brinco de la cama con mi cobija en la mano, como si hubiera creído que se estaba derrumbando el techo de mi casa. Pero después me volví a dormir, porque reconocí el sonido del río y porque ese sonido se fue haciendo igual hasta traerme otra vez el sueño.

Cuando me levanté, la mañana estaba llena de nublazones y parecía que había seguido lloviendo sin parar. Se notaba en que el ruido del río era más fuerte y se oía más cerca. Se olía, como se huele una quemazón, el olor a podrido del agua revuelta.

A la hora en que me fui a asomar, el río ya había perdido sus orillas. Iba subiendo poco a poco por la calle real, y estaba metiéndose a toda prisa en la casa de esa mujer que le dicen la Tambora. El chapaleo del agua se oía al entrar por el corral y al salir en grandes chorros por la puerta. La Tambora iba y venía caminando por lo que era ya un pedazo de río, echando a la calle sus gallinas para que se fueran a esconder a algún lugar donde no les llegara la corriente.

Y por el otro lado, por donde está el recodo, el río se debía de haber llevado, quién sabe desde cuándo, el tamarindo que estaba en el solar de mi tía Jacinta, porque ahora ya no se ve ningún tamarindo. Era el único que había en el pueblo, y por eso nomás la gente se da cuenta de que la creciente esta que vemos es la más grande de todas las que ha bajado el río en muchos años.

Mi hermana y yo volvimos a ir por la tarde a mirar aquel amontonadero de agua que cada vez se hace más espesa y oscura y que pasa ya muy por encima de donde debe estar el puente. Allí nos estuvimos horas y horas sin cansarnos viendo la cosa aquella. Después nos subimos por la barranca, porque queríamos oír bien lo que decía la gente, pues abajo, junto al río, hay un gran ruidazal y sólo se ven las bocas de muchos que se abren y se cierran y como que quieren decir algo; pero no se oye nada. Por eso nos subimos por la barranca, donde también hay gente mirando el río y contando los perjuicios que ha hecho. Allí fue donde supimos que el río se había llevado a la Serpentina, la vaca esa que era de mi hermana Tacha porque mi papá se la regaló para el día de su cumpleaños y que tenía una oreja blanca y otra colorada y muy bonitos ojos.

No acabo de saber por qué se le ocurriría a la Serpentina pasar el río este, cuando sabía que no era el mismo río que ella conocía de a diario. La Serpentina nunca fue tan atarantada. Lo más seguro es que ha de haber venido dormida para dejarse matar así nomás por nomás. A mí muchas veces me tocó despertarla cuando le abría la puerta del corral, porque si no, de su cuenta, allí se hubiera estado el día entero con los ojos cerrados, bien quieta y suspirando, como se oye suspirar a las vacas cuando duermen.

Y aquí ha de haber sucedido eso de que se durmió. Tal vez se le ocurrió despertar al sentir que el agua pesada le golpeaba las costillas. Tal vez entonces se asustó y trató de regresar; pero al volverse se encontró entreverada y acalambrada entre aquella agua negra y dura como tierra corrediza. Tal vez bramó pidiendo que le ayudaran.

Bramó como sólo Dios sabe cómo.

Yo le pregunté a un señor que vio cuando la arrastraba el río si no había visto también al becerrito que andaba con ella. Pero el hombre dijo que no sabía si lo había visto. Sólo dijo que la vaca manchada pasó patas arriba muy cerquita de donde él estaba y que allí

dio una voltereta y luego no volvió a ver ni los cuernos ni las patas ni ninguna señal de vaca. Por el río rodaban muchos troncos de árboles con todo y raíces y él estaba muy ocupado en sacar leña, de modo que no podía fijarse si eran animales o troncos los que arrastraba.

Nomás por eso, no sabemos si el becerro está vivo, o si se fue detrás de su madre río abajo. Si así fue, que Dios los ampare a los dos.

La apuración que tienen en mi casa es lo que pueda suceder el día de mañana, ahora que mi hermana Tacha se quedó sin nada. Porque mi papá con muchos trabajos había conseguido a la Serpentina, desde que era una vaquilla, para dársela a mi hermana, con el fin de que ella tuviera un capitalito y no se fuera a ir de piruja como lo hicieron mis otras dos hermanas las más grandes.

Según mi papá, ellas se habían echado a perder porque éramos muy pobres en mi casa y ellas eran muy retobadas. Desde chiquillas ya eran rezongonas. Y tan luego que crecieron les dio por andar con hombres de lo peor, que les enseñaron cosas malas. Ellas aprendieron pronto y entendían muy bien los chiflidos, cuando las llamaban a altas horas de la noche. Después salían hasta de día. Iban cada rato por agua al río y a veces, cuando uno menos se lo esperaba, allí estaban en el corral, revolcándose en el suelo, todas encueradas y cada una con un hombre trepado encima.

Entonces mi papá las corrió a las dos. Primero les aguantó todo lo que pudo; pero más tarde ya no pudo aguantarlas más y les dio carrera para la calle. Ellas se fueron para Ayutla o no sé para donde; pero andan de pirujas.

Por eso le entra la mortificación a mi papá, ahora por la Tacha, que no quiere vaya a resultar como sus otras dos hermanas, al sentir que se quedó muy pobre viendo la falta de su vaca, viendo que ya no va a tener con qué entretenerse mientras le da por crecer y pueda casarse con un hombre bueno, que la pueda querer para siempre. Y eso ahora va a estar difícil. Con la vaca era distinto, pues no hubiera faltado quien se hiciera el ánimo de casarse con ella, sólo por llevarse también aquella vaca tan bonita.

La única esperanza que nos queda es que el becerro esté todavía vivo. Ojalá no se le haya ocurrido pasar el río detrás de su madre. Porque si así fue, mi hermana Tacha está tantito así de retirado de hacerse piruja. Y mamá no quiere.

Mi mamá no sabe por qué Dios la ha castigado tanto al darle unas hijas de ese modo, cuando en su familia, desde su abuela para acá, nunca ha habido gente mala. Todos fueron criados en el temor de Dios y eran muy obedientes y no le cometían irreverencias a nadie. Todos fueron por el estilo. Quién sabe de dónde les vendría a ese par de hijas suyas aquel mal ejemplo. Ella no se acuerda. Le da vuelta a todos sus recuerdos y no ve claro dónde estuvo su mal o el pecado de nacerle una hija tras otra con la misma mala costumbre. No se acuerda. Y cada vez que piensa en ellas, llora y dice: "Que Dios las ampare a las dos."

Pero mi papá alega que aquello ya no tiene remedio. La peligrosa es la que queda aquí, la Tacha, que va como palo de ocote crece y crece y que ya tiene unos comienzos de senos que prometen ser como los de sus hermanas: puntiagudos y altos y medio alborotados para llamar la atención.

—Sí —dice—, le llenará los ojos a cualquiera donde quiera que la vean. Y acabará mal; como que estoy viendo que acabará mal.

Ésa era la mortificación de mi papá.

Y Tacha llora al sentir que su vaca no volverá porque se la ha matado el río. Está aquí, a mi lado, con su vestido color de rosa, mirando el río desde la barranca y sin dejar de llorar. Por su cara corren chorretes de agua sucia como si el río se hubiera metido dentro de ella.

Yo la abrazo tratando de consolarla, pero ella no entiende. Llora con más ganas. De su boca sale un ruido semejante al que se arrastra por las orillas del río, que la hace temblar y sacudirse todita, y, mientras, la creciente sigue subiendo. El sabor a podrido que viene de allá salpica la cara mojada de Tacha y los dos pechitos de ella se mueven de arriba abajo, sin parar, como si de repente comenzaran a hincharse para empezar a trabajar por su perdición.

Talpa

Natalia se metió entre los brazos de su madre y lloró largamente allí con un llanto quedito. Era un llanto aguantado por muchos días, guardado hasta ahora que regresamos a Zenzontla y vio a su madre y comenzó a sentirse con ganas de consuelo.

Sin embargo, antes, entre los trabajos de tantos días difíciles, cuando tuvimos que enterrar a Tanilo en un pozo de la tierra de Talpa, sin que nadie nos ayudara, cuando ella y yo, los dos solos, juntamos nuestras fuerzas y nos pusimos a escarbar la sepultura desenterrando los terrones con nuestras manos —dándonos prisa para esconder pronto a Tanilo dentro del pozo y que no siguiera espantando ya a nadie con el olor de su aire lleno de muerte—, entonces no lloró.

Ni después, al regreso, cuando nos vinimos caminando de noche sin conocer el sosiego, andando a tientas como dormidos y pisando con pasos que parecían golpes sobre la sepultura de Tanilo. En ese entonces, Natalia parecía estar endurecida y traer el corazón apretado para no sentirlo bullir dentro de ella. Pero de sus ojos no salió ninguna lágrima.

Vino a llorar hasta aquí, arrimada a su madre; sólo para acongojarla y que supiera que sufría, acongojándonos de paso a todos, porque yo también sentí ese llanto de ella dentro de mí como si estuviera exprimiendo el trapo de nuestros pecados.

Porque la cosa es que a Tanilo Santos entre Natalia y yo lo matamos. Lo llevamos a Talpa para que se muriera. Y se murió. Sabíamos que no aguantaría tanto camino; pero, así y todo, lo llevamos empujándolo entre los dos, pensando acabar con él para siempre. Eso hicimos.

La idea de ir a Talpa salió de mi hermano Tanilo. A él se le ocurrió primero que a nadie. Desde hacía años que estaba pidiendo que lo llevaran. Desde hacía años. Desde aquel día en que amaneció con unas ampollas moradas repartidas en los brazos y las piernas. Cuando después las ampollas se le convirtieron en llagas por donde no salía nada de sangre y sí una cosa amarilla como goma de copal que destilaba agua espesa. Desde entonces me acuerdo muy bien que nos dijo cuánto miedo sentía de no tener ya remedio.

Para eso quería ir a ver a la Virgen de Talpa; para que Ella con su mirada le curara sus llagas. Aunque sabía que Talpa estaba lejos y que tendríamos que caminar mucho debajo del sol de los días y del frío de las noches de marzo, así y todo quería ir. La Virgencita le daría el remedio para aliviarse de aquellas cosas que nunca se secaban. Ella sabía hacer eso: lavar las cosas, ponerlo todo nuevo de nueva cuenta como un campo recién llovido. Ya allí, frente a Ella, se acabarían sus males; nada le dolería ni le volvería a doler más. Eso pensaba él.

Y de eso nos agarramos Natalia y yo para llevarlo. Yo tenía que acompañar a Tanilo porque era mi hermano. Natalia tendría que ir también, de todos modos, porque era su mujer. Tenía que ayudarlo llevándolo del brazo, sopesándolo a la ida y tal vez a la vuelta sobre sus hombros, mientras él arrastrara su esperanza.

Yo ya sabía desde antes lo que había dentro de Natalia. Conocía algo de ella. Sabía, por ejemplo, que sus piernas redondas, duras y calientes como piedras al sol del mediodía, estaban solas desde hacía tiempo. Ya conocía yo eso. Habíamos estado juntos muchas veces; pero siempre la sombra de Tanilo nos separaba: sentíamos que sus manos ampolladas se metían entre nosotros y se llevaban a Natalia para que lo siguiera cuidando. Y así sería siempre mientras él estuviera vivo.

Yo sé ahora que Natalia está arrepentida de lo que pasó. Y yo también lo estoy; pero eso no nos salvará del remordimiento ni nos dará ninguna paz ya nunca. No podrá tranquilizarnos saber que Tanilo se hubiera muerto de todos modos porque ya le tocaba, y que de nada había servido ir a Talpa, tan allá tan lejos; pues casi es seguro de que se hubiera muerto igual allá que aquí, o quizá tantito después aquí que allá, porque todo lo que se mortificó por el camino, y la sangre que perdió de más, y el coraje y todo, todas esas cosas juntas fueron las que lo mataron más pronto. Lo malo está en que Natalia y yo lo llevamos a empujones, cuando él ya no quería seguir, cuando sintió que era inútil seguir y nos pidió que lo regresáramos. A estirones lo levantábamos del suelo para que siguiera caminando, diciéndole que ya no podíamos volver atrás.

«Está ya más cerca Talpa que Zenzontla.» Eso le decíamos. Pero entonces Talpa estaba todavía lejos; más allá de muchos días.

Lo que queríamos era que se muriera. No está por demás decir que eso era lo que queríamos desde antes de salir de Zenzontla y en cada una de las noches que pasamos en el camino de Talpa. Es algo que no podemos entender ahora; pero entonces era lo que queríamos. Me acuerdo muy bien.

Me acuerdo muy bien de esas noches. Primero nos alumbrábamos con ocotes. Después dejábamos que la ceniza oscureciera la lumbrada y luego buscábamos Natalia y yo la sombra de algo para escondernos de la luz del cielo. Así nos arrimábamos a la soledad del campo, fuera de los ojos de Tanilo y desaparecidos en la noche. Y la soledad aquella nos empujaba uno al otro. A mí me ponía entre los brazos el cuerpo de Natalia y a ella eso le servía de remedio. Sentía como si descansara; se olvidaba de muchas cosas y luego se quedaba adormecida y con el cuerpo sumido en un gran alivio.

Siempre sucedía que la tierra sobre la que dormíamos estaba caliente. Y la carne de Natalia, la esposa de mi hermano Tanilo, se calentaba en seguida con el calor de la tierra. Luego aquellos dos calores juntos quemaban y lo hacían a uno despertar de su sueño. Entonces mis manos iban detrás de ella; iban y venían por encima de ese como rescoldo que era ella; primero suavemente, pero después la apretaban como si quisieran exprimirle la sangre. Así una y otra vez, noche tras noche, hasta que llegaba la madrugada y el viento frío apagaba la lumbre de nuestros cuerpos. Eso hacíamos Natalia y yo a un lado del camino de Talpa, cuando llevamos a Tanilo para que la Virgen lo aliviara.

Ahora todo ha pasado. Tanilo se alivió hasta de vivir. Ya no podrá decir nada del trabajo tan grande que le costaba vivir, teniendo aquel cuerpo como emponzoñado, lleno por dentro de agua podrida que le salía por cada rajadura de sus piernas o de sus brazos. Unas llagas así de grandes, que se abrían despacito, muy despacito, para luego dejar salir a borbotones un aire como de cosa echada a perder que a todos nos tenía asustados.

Pero ahora que está muerto la cosa se ve de otro modo. Ahora Natalia llora por él, tal vez para que él vea, desde donde está, todo el gran remordimiento que lleva encima de su alma. Ella dice que ha sentido la cara de Tanilo estos últimos días. Era lo único que servía de él para ella; la cara de Tanilo, humedecida siempre por el sudor en que lo dejaba el esfuerzo para aguantar sus dolores. La sintió acercándose hasta su boca,

escondiéndose entre sus cabellos, pidiéndole, con una voz apenitas, que lo ayudara. Dice que le dijo que ya se había curado por fin; que ya no le molestaba ningún dolor. “Ya puedo estar contigo, Natalia. Ayúdame a estar contigo”, dizque eso le dijo.

Acabábamos de salir de Talpa, de dejarlo allí enterrado bien hondo en aquel como surco profundo que hicimos para sepultarlo.

Y Natalia se olvidó de mí desde entonces. Yo sé cómo le brillaban antes los ojos como si fueran charcos alumbrados por la luna. Pero de pronto se destiñeron, se le borró la mirada como si la hubieran revolcado en la tierra. Y pareció no ver ya nada. Todo lo que existía para ella era el Tanilo de ella, que ella había cuidado mientras estuvo vivo y lo había enterrado cuando tuvo que morirse.

Tardamos veinte días en encontrar el camino real de Talpa. Hasta entonces habíamos venido los tres solos. Desde allí comenzamos a juntarnos con gente que salía de todas partes; que había desembocado como nosotros en aquel camino ancho parecido a la corriente de un río, que nos hacía andar a rastras, empujados por todos lados como si nos llevaran amarrados con hebras de polvo. Porque de la tierra se levantaba, con el bullir de la gente, un polvo blanco como tamo de maíz que subía muy alto y volvía a caer; pero los pies al caminar lo devolvían y lo hacían subir de nuevo; así a todas horas estaba aquel polvo por encima y debajo de nosotros. Y arriba de esta tierra estaba el cielo vacío, sin nubes, sólo el polvo; pero el polvo no da ninguna sombra.

Teníamos que esperar a la noche para descansar del sol y de aquella luz blanca del camino.

Luego los días fueron haciéndose más largos. Habíamos salido de Zenzontla a mediados de febrero, y ahora que comenzaba marzo amanecía muy pronto. Apenas si cerrábamos los ojos al oscurecer, cuando nos volvía a despertar el sol, el mismo sol que parecía acabarse de poner hacía un rato.

Nunca había sentido que fuera más lenta y violenta la vida como caminar entre un amontonadero de gente; igual que si fuéramos un hervidero de gusanos apelotonados

bajo el sol, retorciéndonos entre la cerrazón del polvo que nos encerraba a todos en la misma vereda y nos llevaba como acorralados. Los ojos seguían la polvareda; daban en el polvo como si tropezaran contra algo que no se podía traspasar. Y el cielo siempre gris, como una mancha gris y pesada que nos aplastaba a todos desde arriba. Sólo a veces, cuando cruzábamos algún río, el polvo era más alto y más claro. Zambullíamos la cabeza acalenturada y renegrida en el agua verde, y por un momento de todos nosotros salía un humo azul, parecido al vapor que sale de la boca con el frío. Pero poquito después desaparecíamos otra vez entreverados en el polvo, cobijándonos unos a otros del sol, de aquel calor del sol repartido entre todos.

Algún día llegará la noche. En eso pensábamos. Llegará la noche y nos pondremos a descansar. Ahora se trata de cruzar el día, de atravesarlo como sea para correr del calor y del sol. Después nos detendremos. Después. Lo que tenemos que hacer por lo pronto es esfuerzo tras esfuerzo para ir de prisa detrás de tantos como nosotros y delante de otros muchos. De eso se trata. Ya descansaremos bien a bien cuando estemos muertos.

En eso pensábamos Natalia y yo y quizá también Tanilo, cuando íbamos por el camino real de Talpa, entre la procesión; queriendo llegar los primeros hasta la Virgen, antes que se le acabaran los milagros.

Pero Tanilo comenzó a ponerse más malo. Llegó un rato en que ya no quería seguir. La carne de sus pies se había reventado y por la reventazón aquella empezó a salírsele la sangre. Lo cuidamos hasta que se puso bueno. Pero, así y todo, ya no quería seguir:

«Me quedaré aquí sentado un día o dos y luego me volveré a Zenzontla.» Eso nos dijo.

Pero Natalia y yo no quisimos. Había algo dentro de nosotros que no nos dejaba sentir ninguna lástima por ningún Tanilo. Queríamos llegar con él a Talpa, porque a esas alturas, así como estaba, todavía le sobraba vida. Por eso mientras Natalia le enjuagaba los pies con aguardiente para que se le deshincharan, le daba ánimos. Le decía que sólo la Virgen de Talpa lo curaría. Ella era la única que podía hacer que él se aliviara para siempre. Ella nada más. Había otras muchas Vírgenes; pero sólo la de Talpa era la buena. Eso le decía Natalia.

Y entonces Tanilo se ponía a llorar con lágrimas que hacían surco entre el sudor de su cara y después se maldecía por haber sido malo. Natalia le limpiaba los chorretes de lágrimas con su rebozo, y entre ella y yo le levantábamos del suelo para que caminara otro rato más, antes que llegara la noche.

Así, a tirones, fue como llegamos con él a Talpa.

Ya en los últimos días también nosotros nos sentíamos cansados. Natalia y yo sentíamos que se nos iba doblando el cuerpo entre más y más. Era como si algo nos detuviera y cargara un pesado bulto sobre nosotros. Tanilo se nos caía más seguido y teníamos que levantarlo y a veces llevarlo sobre los hombros. Tal vez de eso estábamos como estábamos: con el cuerpo flojo y lleno de flojera para caminar. Pero la gente que iba allí junto a nosotros nos hacía andar más aprisa.

Por las noches, aquel mundo desbocado se calmaba. Desperdigadas por todas partes brillaban las fogatas y en derredor de la lumbre la gente de la peregrinación rezaba el rosario, con los brazos en cruz, mirando hacia el cielo de Talpa. Y se oía cómo el viento llevaba y traía aquel rumor, revolviéndolo, hasta hacer de él un solo mugido. Poco después todo se quedaba quieto. A eso de la medianoche podía oírse que alguien cantaba muy lejos de nosotros. Luego se cerraban los ojos y se esperaba sin dormir a que amaneciera.

Entramos a Talpa cantando el Alabado.

Habíamos salido a mediados de febrero y llegamos a Talpa en los últimos días de marzo, cuando ya mucha gente venía de regreso. Todo se debió a que Tanilo se puso a hacer penitencia. En cuanto se vio rodeado de hombres que llevaban pencas de nopal colgadas como escapulario, él también pensó en llevar las suyas. Dio en amarrarse los pies uno con otro con las mangas de su camisa para que sus pasos se hicieran más desesperados. Después quiso llevar una corona de espinas. Tantito después se vendó los ojos, y más tarde, en los últimos trechos del camino, se hincó en la tierra, y así, andando sobre los huesos de sus rodillas y con las manos cruzadas hacia atrás, llegó a Talpa

aquella cosa que era mi hermano Tanilo Santos; aquella cosa tan llena de cataplasmas y de hilos oscuros de sangre que dejaba en el aire, al pasar, un olor agrio como de animal muerto.

Y cuando menos acordamos lo vimos metido entre las danzas. Apenas si nos dimos cuenta y ya estaba allí, con la larga sonaja en la mano, dando duros golpes en el suelo con sus pies amoratados y descalzos. Parecía todo enfurecido, como si estuviera sacudiendo el coraje que llevaba encima desde hacía tiempo; o como si estuviera haciendo un último esfuerzo por conseguir vivir un poco más.

Tal vez al ver las danzas se acordó de cuando iba todos los años a Tolimán, en el novenario del Señor, y bailaba la noche entera hasta que sus huesos se aflojaban, pero sin cansarse. Tal vez de eso se acordó y quiso revivir su antigua fuerza.

Natalia y yo lo vimos así por un momento. En seguida lo vimos alzar los brazos y azotar su cuerpo contra el suelo, todavía con la sonaja repicando entre sus manos salpicadas de sangre. Lo sacamos a rastras, esperando defenderlo de los pisotones de los danzantes; de entre la furia de aquellos pies que rodaban sobre las piedras y brincaban aplastando la tierra sin saber que algo se había caído en medio de ellos.

A horcajadas, como si estuviera tullido, entramos con él en la iglesia. Natalia lo arrodilló junto a ella, enfrentito de aquella figurita dorada que era la Virgen de Talpa. Y Tanilo comenzó a rezar y dejó que se le cayera una lágrima grande, salida de muy adentro, apagándole la vela que Natalia le había puesto entre sus manos. Pero no se dio cuenta de esto; la luminaria de tantas velas prendidas que allí había le cortó esa cosa con la que uno se sabe dar cuenta de lo que pasa junto a uno. Siguió rezando con su vela apagada. Rezando a gritos para oír que rezaba.

Pero no le valió. Se murió de todos modos.

«…desde nuestros corazones sale para Ella una súplica igual, envuelta en el dolor. Muchas lamentaciones revueltas con esperanza. No se ensordece su ternura ni ante los lamentos ni las lágrimas, pues Ella sufre con nosotros. Ella sabe borrar esa mancha y dejar que el corazón se haga blandito y puro para recibir su misericordia y su caridad.

La Virgen nuestra, nuestra madre, que no quiere saber nada de nuestros pecados; que se echa la culpa de nuestros pecados; la que quisiera llevarnos en sus brazos para que no nos lastime la vida, está aquí junto a nosotros, aliviándonos el cansancio y las enfermedades del alma y de nuestro cuerpo ahuatado, herido y suplicante. Ella sabe que cada día nuestra fe es mejor porque está hecha de sacrificios…»

Eso decía el señor cura desde allá arriba del púlpito. Y después que dejó de hablar, la gente se soltó rezando toda al mismo tiempo, con un ruido igual al de muchas avispas espantadas por el humo.

Pero Tanilo ya no oyó lo que había dicho el señor cura. Se había quedado quieto, con la cabeza recargada en sus rodillas. Y cuando Natalia lo movió para que se levantara ya estaba muerto.

Afuera se oía el ruido de las danzas; los tambores y la chirimía; el repique de las campanas. Y entonces fue cuando me dio a mí tristeza. Ver tantas cosas vivas; ver a la Virgen allí, mero enfrente de nosotros dándonos su sonrisa, y ver por el otro lado a Tanilo como si fuera un estorbo. Me dio tristeza.

Pero nosotros lo llevamos allí para que se muriera, eso es lo que no se me olvida.

Ahora estamos los dos en Zenzontla. Hemos vuelto sin él. Y la madre de Natalia no me ha preguntado nada; ni qué hice con mi hermano Tanilo, ni nada. Natalia se ha puesto a llorar sobre sus hombros y le ha contado de esa manera todo lo que pasó.

Y yo comienzo a sentir como si no hubiéramos llegado a ninguna parte; que estamos aquí de paso, para descansar, y que luego seguiremos caminando. No sé para dónde; pero tendremos que seguir, porque aquí estamos muy cerca del remordimiento y del recuerdo de Tanilo.

Quizá hasta empecemos a tenernos miedo uno al otro. Esa cosa de no decirnos nada desde que salimos de Talpa tal vez quiera decir eso. Tal vez los dos tenemos muy cerca el cuerpo de Tanilo, tendido en el petate enrollado; lleno por dentro y por fuera de un

hervidero de moscas azules que zumbaban como si fuera un gran ronquido que saliera de la boca de él; de aquella boca que no pudo cerrarse a pesar de los esfuerzos de Natalia y míos, y que parecía querer respirar todavía sin encontrar resuello. De aquel Tanilo a quien ya nada le dolía, pero que estaba como adolorido, con las manos y los pies engarruñados y los ojos muy abiertos como mirando su propia muerte. Y por aquí y por allá todas sus llagas goteando un agua amarilla, llena de aquel dolor que se derramaba por todos lados y se sentía en la boca, como si se estuviera saboreando una miel espesa y amarga que se derretía en la sangre de uno a cada bocanada de aire.

Es de eso de lo que quizá nos acordemos aquí más seguido: de aquel Tanilo que nosotros enterramos en el camposanto de Talpa; al que Natalia y yo echamos tierra y piedras encima para que no lo fueran a desenterrar los animales del cerro.

Fragmentos Pedro Páramo

Fragmento I.

(Página 18)

—¿Qué es lo que pasa, doña Eduviges?

Ella sacudió la cabeza como si despertara de un sueño.

--Es el caballo de Miguel Páramo, que galopa por el camino de la Media Luna.

—¿Entonces vive alguien en la Media Luna?

—No, allí n vive nadie.

—¿Entonces?

—Solamente es el caballo que va y viene. Ellos eran inseparables. Corre por todas partes buscándolo y siempre regresa a estas horas. Quizá el pobre no puede con su remordimiento. ¿Cómo hasta los animales se dan cuenta de cuando cometen un crimen, no?

—No entiendo. Ni he oído ningún ruido de ningún caballo.

—¿No?

—No.

—Entonces es cosa de mi sexto sentido. Un don que Dios me dio; o tal vez sea una maldición. Sólo yo sé lo que he sufrido a causa de esto.

Guardó silencio un rato y luego añadió:

—Todo comenzó con Miguel Páramo. Sólo yo supe lo que le había pasado la noche que murió. Estaba ya acostada cuando oí regresar su caballo rumbo a la Media Luna. Me extrañó porque nunca volvía a esas horas. Siempre lo hacía entrada la madrugada. Iba a platicar con su novia a un pueblo llamado Contla, algo lejos de aquí. Salía temprano y tardaba en volver. Pero esa noche no regresó… ¿Lo oyes ahora? Está claro que se oye. Viene de regreso.

—No oigo nada

—Entonces es cosa mía. Bueno, como te estaba diciendo, eso de que no regresó es un puro decir. No había acabado de pasar su caballo cuando sentí que me tocaban por la ventana. Ve tú a saber si fue ilusión mía. Lo cierto es que algo me obligó a ir a ver quién era. Y era él, Miguel Páramo. No me extrañó verlo, pues hubo un tiempo que se pasaba las noches en mi casa durmiendo conmigo, hasta que encontró esa muchacha que le sorbió los sesos.

Fragmento II.

(Página 19)

>> —¿Qué pasó? —le dije a Miguel Páramo —. ¿te dieron calabazas?

>> —No. Ella me sigue queriendo –me dijo--. Lo que sucede es que yo no pude dar con ella. Se me perdió el pueblo. Había mucha neblina o humo o no sé qué; pero sí sé que Contla no existe. Fui más allá, según mis cálculos, y no encontré nada. Vengo a contártelo a ti, porque tú me comprendes. Si se lo dijera a los demás de Comala dirían que estoy loco, como siempre han dicho que lo estoy.

>> —No. Loco no, Miguel. Debes estar muerto. Acuérdate que te dijeron que ese caballo te iba a matar algún día. Acuérdate, Miguel Páramo. Tal vez te pusiste a hacer locuras y eso ya es otra cosa.

>> —Sólo brinqué el lienzo de piedra que últimamente mandó poner mi padre. Hice que el Colorado lo brincara para no ir a dar ese rodeo tan largo que hay que hacer ahora para encontrar el camino. Sé que lo brinqué y después seguí corriendo; pero, como te digo, no había más que humo y humo y humo.

>> —Mañana tu padre se torcerá de dolor —le dije —. Lo siento por él. Ahora vete y descansa en paz, Miguel. Te agradezco que hayas venido a despedirte de mí.

>>Y cerré la ventana.

>>Antes de que amaneciera un mozo de la Media Luna vino a decir:

>>El patrón don Pedro le suplica. El niño Miguel ha muerto. Le suplica su compañía.

>>Ya lo sé —le dije —. ¿Te pidieron que lloraras?

>> —Sí, don fulgor me dijo que se lo dijera llorando.

>> —Está bien. Dile a don Pedro que allá iré. ¿Hace mucho que lo trajeron?

>> —No hace ni media hora. De ser antes, tal vez se hubiera salvado. Aunque, según el doctor que lo palpó, ya estaba frío desde tiempo atrás. Lo supimos porque el *Colorado* volvió solo y se puso tan inquieto que no dejó dormir a nadie. Usted sabe cómo se querían él y el caballo, y hasta estoy por creer que el animal sufre más que don Pedro. No ha comido ni dormido y nomás se vuelve un puro corretear.

Como que sabe, ¿sabe usted? Como que se siente despedazado y carcomido por dentro.

>> —No se te olvide cerrar la puerta cuando te vayas.

>>Y el mozo de la Media Luna se fue>>

<< —Has oído alguna vez el quejido de un muerto?>>, me preguntó a mí.

—No, doña Eduviges.

—Más te vale.

Fragmento III.

(página 28)

—Más te vale, hijo. Más te vale- me dijo Eduviges Dyada. Ya estaba alta la noche. La lámpara que ardía en un rincón comenzó a languidecer; luego parpadeó y término apagándose.

Sentí que la mujer se levantaba y pensé que iría por una nueva luz. Oí sus pasos cada vez más lejanos. Me quedé esperando.

Pasado un rato y al ver que no volvía, me levanté yo también. Fui caminando a pasos cortos, tentaleando en la oscuridad, hasta que llegué a mi cuarto. Allí me senté en el suelo a esperar el sueño.

Dormí a pausas.

En una de esas pausas fue cuando oí el grito. Era un grito arrastrado como el alarido de algún borracho: <<¡Ay vida, no me mereces!>>

Me enderecé de prisa porque casi lo oí junto a mis orejas; pudo haber sido en la calle; pero yo lo oí aquí, untado a las paredes de mi cuarto. Al despertar, todo estaba en silencio; sólo el caer de la polilla y el rumor del silencio.

No, no era posible calcular la hondura del silencio que produjo aquel grito. Como si la tierra se hubiera vaciado de su aire. Ningún sonido; ni el del resuello, ni el del latir del corazón; como si se detuviera el mismo ruido de la conciencia. Y cuando terminó la pausa y volví a tranquilizarme, retornó el grito y se siguió oyendo por un largo rato: <<¡Déjenme aunque sea el derecho de pataleo que tienen los ahorcados!>>

Entonces abrieron de par en par la puerta.

—¿Es usted, doña Eduviges? —pregunté—. ¿Qué es lo que estás sucediendo? ¿Tuvo usted miedo?

—No me llamo Eduviges. Soy Damiana. Supe que estabas aquí y vine a verte. Quiero invitarte a mi casa. Allí tendrás donde descansar.

—¿Damiana Cisneros? ¿No es usted de las que vivieron en la Media Luna?

—Allá vivo. Por eso he tardado en venir.

—Mi madre me habló de una tal Damiana que me había cuidado cuando nací. ¿De modo que usted…?

—Sí, yo soy. Te conozco desde que abriste los ojos.

—Iré con usted. Aquí no me han dejado en paz los gritos. ¿No oyó lo que estaba pasando? Como que estaban asesinando a alguien. ¿No acaba usted de oír?

—Tal vez sea algún eco que está aquí encerrado. En este cuarto ahorcaron a Toribio Aldrete hace mucho tiempo. Luego condenaron la puerta, hasta que él se secara; para que su cuerpo no encontrara reposo. No sé cómo has podido entrar, cuando no existe llave para abrir esta puerta.

—Fue doña Eduviges quien abrió. Me dijo que era el único cuarto que tenía disponible:

—¿Eduviges Dyada?

—Ella

—Pobre Eduviges. Debe de andar penando todavía.